

# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA  
Y

**GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)**

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-  
mestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pue-  
den pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en  
tres veces.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
CIGARROS  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER  
LOS SUFRIMIENTOS Y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.  
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**CAPSULAS RAQUIN**  
INFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS O CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS  
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO  
un VEIGATORIO en el brazo  
MANTENIDO EN  
**PAPEL DE ALBESPEYRES**  
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.  
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritacion  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emision de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES**  
DEL  
**ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómito,  
Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**POBREZA**  
DE LA  
**SANGRE**  
VINO DE BELLINI  
con QUINA y COLUMBO  
Este VINO fortificante, febrífugo,  
antinervioso, cura las Afecciones es-  
corofulasas, Fiebres, Nevroses, Pali-  
dez y regulariza la Circulacion de  
la Sangre; conviene especialmente á los  
Niños, á las Señoras delicadas y á las  
Personas debilitadas por la edad, las  
enfermedades ó los excesos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Jarabe Laroze**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.  
**JARABE**  
**al Bromuro de Potasio**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S<sup>o</sup>-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.  
Fabrica, Expediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de exito continuado y las afirma-  
ciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociacion de la  
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se  
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el  
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones  
escrofulasas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,  
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,  
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre  
empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloracion** y la **Energia vital**.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>o</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

**Anuncios extranjeros.**  
Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán a D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



# El giro contra los suscritores.

En el presente mes de Noviembre giraremos contra los suscritores que no han abonado todavía el importe de su suscripción del año que ya termina. Aquellos que no quieran que se les gire deberán apresurarse á hacer los pagos en los diez primeros días de este mes.

## VACANTES

La de médico-cirujano de Matallana (León). Hab. 1.310. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 del corriente al alcalde D. Vicente Miranda. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 23 del corriente.)

— La de id. id. — por dimisión — de Tribaldos (Cuenca). Hab. 689. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 13 familias pobres y las iguales con 200 vecinos, que ascienden á 2.050 pesetas. Está situada á 10 kilómetros de Tarancón, en cuyo punto hay estación del ferrocarril de Aranjuez á Cuenca, haciéndose el viaje á Madrid en cuatro horas. La población es sana, con las calles arregladas y tiene carretera á Tarancón. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Lucio Torres.

— La de id. id. — por defunción — de San Juan de la Nava (Ávila). Hab. 1.069. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, que ascienden á 2.125 pesetas. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Pedro Yuste.

— La de id. id. — por traslado — de Morcuera (Soria). Hab. 439. Dotación anual de 25 pesetas por la asistencia de familias pobres y 170 fanegas de trigo puro y 60 de centeno que producen próximamente las iguales con los vecinos pudientes de este pueblo. Además percibirá el agraciado 60 fanegas mitad de trigo y mitad de centeno que anualmente le entregarán los pueblos de Quintanas Rubias de Abajo y de Arriba por la asistencia médica, debiendo advertir que en estos últimos pueblos hay ministrante; siendo de cuenta del profesor el pago del barbero para el pueblo de la matriz. Solicitudes hasta el 31 de Octubre al alcalde D. Tiburcio García. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 23 del corriente.)

— La de id. id. de Nepa y sus agregados Escobosa, Nalay, Borjabad, Almaril, Valdespina y Viana (Soria). Dotación 25 pesetas anuales por Beneficencia y unas 800 medias de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 de Octubre al alcalde D. Bruno Muñoz. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 23 del corriente.)

— La de id. id. de Orgiva (Granada). Hab. 4.407. Dotación 1.500 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 del corriente al alcalde D. Diego González. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 22 del corriente.)

— La de id. id. — por dimisión — de Binaced (Huesca). Hab. 1.590. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Clemente Castel. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 21 del corriente.)

— La de id. id. de Prádanos de Bureba y su anejo Reino (Burgos). Hab. 470. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 200 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 del corriente al alcalde. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 23 del corriente.)

— La de id. id. de Fuerte del Rey (Jaén). Hab. 691. Dotación 998 pesetas anuales por la asistencia de las familias

pobres y 1.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Juan Castro.

— La de id. id. — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de Balsa de Ves (Albacete). Hab. 1.248. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Pedro José Gómez.

— Las cinco plazas de id. id. de Caravaca (Murcia). Habitantes 16.390. Dotación 900 pesetas cada una por 300 familias pobres que corresponde visitar á cada profesor, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Antonio Montoya.

— La de id. id. — por renuncia — de Amoroto (Vizcaya), partido de Marquina. Hab. 806. Dotación 700 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 del corriente al alcalde D. José Urrutiascoa.

— La de id. id. de Sopelana (Vizcaya), partido de Bilbao. Hab. 770. Dotación 750 pesetas por Beneficencia y las iguales con 150 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Ignacio Bilbao.

— La de id. id. de Pertusa y su agregado Antillón (Huesca), partido de Sariñena. Hab. 1.364. Dotación 120 pesetas por Beneficencia y 123 hectolitros 77 litros de trigo por iguales. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Juan Palacio.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Labajos (Segovia). Hab. 896. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 45 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Celestino Valriberas.

— La de id. id. — por dimisión — de Moral (Segovia). La dotación consiste en lo que saque de las iguales con 90 vecinos de que consta este pueblo. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Juan Fernández.

— La de id. id. de Perorrubio (Segovia). Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con 90 vecinos pudientes, que pagan á 2 fanegas de trigo cada uno. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Fermín Casla.

— La de id. id. — por renuncia — de Vega de Villalobos (Zamora). Hab. 504. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Inocencio López.

— Las de id. id. y farmacéutico de Torrubia (Soria). Habitantes 413. Dotación 35 y 25 pesetas anuales respectivamente por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 del corriente al alcalde D. Juan Gil. (El plazo para la admisión de solicitudes, según el nuevo reglamento, debía terminar el 28 del corriente.)

— La de id. id. de Sienes (Guadalajara). Hab. 309. Dotación 105 fanegas de trigo por la asistencia particular de los vecinos, más una carga de leña por vecino y casa. Además puede contratar con los pueblos comarcanos, y tal vez podrá hacerlo definitivamente con Tove y Querencia, que distan de esta población unos 2 kilómetros. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Andrés del Olmo.

— La de id. id. — por defunción — de Torno (Cáceres). Dotación 2.250 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos bajo la garantía del Ayuntamiento, por la asistencia de todo el vecindario, que se compone de 300 vecinos. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Alejandro Alonso.

— La de id. id. de Alcántara (Cáceres). Hab. 2.922. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Vicente Bernáldez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Miradas (Cáceres). Hab. 4.345. Dotación 999,50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Joaquín Carrasco.

— La de ministrante de Santiago del Campo (Cáceres). Hab. 938. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia



curugía menor á 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Esteban Sánchez.

— La de farmacéutico de Montemolín (Badajoz), partido de Mérida. Hab. 3.590. Dotación 875 pesetas por 200 vecinos pobres y sus familias del término municipal y con la obligación de establecer un botiquín en la aldea de Pallares, distante de ésta una legua, á fin de que sean asistidos los enfermos de dicha aldea y la de Santa María. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Manuel Soria. El contrato se hará por cuatro años.

— La de id. de La Cumbre (Cáceres), partido de Trujillo. Hab. 1.837. Dotación 750 pesetas por 100 familias pobres. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Eustaquio Delgado.

— La de id. de Lovingos (Segovia). Hab. 289. Dotación 20 pesetas anuales por 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Félix Olmos.

— La de id. — por terminación de contrato — de Labajos (Segovia). Dotación 500 pesetas anuales por 45 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde.

*Dirección general de Beneficencia y Sanidad* — Debiendo proveerse mediante examen, según dispone el reglamento aprobado en 26 de Mayo de 1880, 20 plazas de practicantes de la clase de supernumerarios de Medicina, y dos de igual clase de Farmacia, para atender al servicio de los establecimientos de Beneficencia general que dependen de este Centro, los alumnos de estas Facultades que deseen aspirar á dichas plazas presentarán sus solicitudes en esta Dirección dentro de los veinte días siguientes á la publicación de este anuncio (24 de Octubre), donde asimismo podrán enterarse del local y día en que darán principio los ejercicios.

Los peticionarios han de acompañar á sus instancias documento que acredite ser alumno de la Facultad de Medicina ó de la de Farmacia, ó el título de practicante ó ministrante.

El examen para los primeros consistirá en un ejercicio de escritura, sistema métrico, Anatomía topográfica, Cirugía menor y apósitos y vendajes; y para los segundos, examen de escritura, sistema métrico, Historia natural y Materia farmacéutica.

Madrid 23 de Octubre de 1891. — El director general, Carlos Castel.

## CORRESPONDENCIA <sup>(1)</sup>

D. Juan de la Rosa. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre y pagado fin Diciembre del 91.

D. Servando Izquierdo. — Id. id. y pagado fin Marzo del 92.

D. Vicente Uberos y Castell. — Id. id.; puede usted mandarnos el importe de un año en la forma que dice.

D. Vicente Vázquez Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.

D. Jacinto García Cáceres. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Antonio Porras y Lara. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Lucio Gil Medina. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 91.

D. Ildefonso Lao. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Cera. — Id. SIGLO fin Marzo del 92.

D. Arturo Monge. — Id. BIBLIOTECA el tercer plazo del 91.

D. Miguel Martínez. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. José Parejo. — Recibida su carta.

D. Antonio Odonell. — Remitido los números que pide; cambiadas las señas; puede mandar el importe como dice.

D. Guillermo Paniagua. — Recibida su carta; conformes; cambiadas las señas.

D. Canuto de la Barvera. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Eleuterio Segura. — Suscrito SIGLO y pagado fin Septiembre del 92.

D. Miguel Moreno López. — Id. SIGLO desde 1.º Octubre; puede usted mandar el importe como más fácil le sea.

D. Carmelo Catalá. — Id. id. y pagado fin Diciembre del 91.

D. Joaquín Fernández. — Recibida su carta.

D. Sebastián Borrás. — Id. id.

D. Antonio Lloret. — Id. id.; remitido los números que pide.

D. Crisanto Gil. — Pagado SIGLO fin Marzo del 92.

D. Rafael Durá. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Saturnino Barreda. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre y pagado fin Marzo del 92.

D. Ignacio Cuesta. — Id. id.

D. Ricardo Flores. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Juan Manuel Peñalver. — Id. id. id.

D. Antonio González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Felipe Sarabia. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Francisco Carbonell. — Id. id. id.; el *Luys* se le remitió el 17 de Septiembre.

D. Jenaro de Andrés. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre y pagado fin Septiembre del 92.

D. Antonio Cañadas. — Remitido *Taylor* día 6 de Octubre.

D. Víctor García Carbonell. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre; contestado á sus preguntas.

D. Juan Francisco Pérez. — Recibida su carta; suscrito á la BIBLIOTECA desde 1.º Enero del 91 y remitido lo que pide día 6.

D. Celso Fernández. — Remitido lo que pide día 6 Octubre.

D. Anastasio Campelo. — Remitido número que pide; el precio de la obra por que pregunta es 46 pesetas en rústica y 50,50 en pasta.

D. Manuel Cameno. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Julián Maroto. — Contestado particularmente.

D. Luis Vidal. — Id. id.

D. Francisco Foudevila. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre del 91 y BIBLIOTECA desde 1.º Enero del 91, y pagado fin Septiembre del 92 y fin Diciembre del 91.

D. Perfecto García. — Pagado SIGLO fin Marzo del 92.

D. Gonzalo Fernández Pintado. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Modesto Graña. — Suscrito SIGLO desde 1.º Octubre y pagado fin Diciembre del 91.

## POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO PREPARADA POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

### TEMPORADA DE INVIERNO

#### HOTEL COLON (Huelva).

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.



Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

# ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS  
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

# ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS

Amargos y Fermentos digestivos

DISPEPSIA  
Anorexia  
Vómitos  
LIENTERIA

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C<sup>a</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

# INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

25 AÑOS DE ÉXITO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.



ENRIQUE NESTLÉ  
VEVEY SUIZA

HARINA LACTEADA  
NESTLÉ

ALIMENTO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD

15 DIPLOMAS DE HONOR  
18 MEDALLAS DE ORO

SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

## GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 millgr de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.

Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B<sup>a</sup> SAINT-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS, DONDE SE HALLARÁN TAMBIEN LOS

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 millgr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazón.

Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evitense las imitaciones más ó menos activas.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN  
IMPÉRATRICE  
PRÉCIEUSE  
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa  
Aperitivas, muy digestivas  
Afecciones del estómago,  
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericos  
Gastralgia  
Afecciones del hígado, de los riñones  
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

## VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente  
Compuesto de sustancias indispensables á la formación  
a la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente  
0,50 centigramos de fosfato de cal, los  
principios activos de 30 gramos de carne  
y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García,

Capellanes, núm. 1 dup.<sup>a</sup>, principal.

## Nevrósis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa  
y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso  
de todos los sedativos en el tratamiento de las  
enfermedades nerviosas, pues este  
Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS  
8, Rue Dauphine, Paris

## CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el  
primer puesto entre los ferrugi-  
nosos, pues reúnen todas las  
condiciones exigidas por la te-  
rapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD  
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.



# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Forenses y subdelegados. = **Sección de Madrid:** El Congreso de médicos titulares. — Apuntes clínicos sobre el vértigo a *stomacho luso*. — El Congreso de médicos titulares. = **Sección profesional:** El reglamento de partidos médicos. = **Sección práctica:** La pústula maligna y su tratamiento por las inyecciones iódicas. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La corriente eléctrica constante en el tratamiento de la oclusión intestinal. — II. Cicatrización de las heridas profundas á beneficio del yoduro potásico al interior. — III. Tratamiento de la diabetes por el *jambul*. — IV. De la intervención quirúrgica en las peritonitis tuberculosas generalizadas y localizadas. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de Gracia y Justicia. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

### FORENSES Y SUBDELEGADOS

La *Gaceta* del 24 de Octubre publicó un real decreto, en el que por el Ministerio de Gracia y Justicia se marcan reglas para la organización y condiciones de ingreso en el Cuerpo auxiliar médico de Justicia, que se denomina de Médicos forenses. No es esta revista, en que siempre nos limitamos á dar la noticia y la impresión primera de los asuntos y novedades ocurridas desde la aparición del número anterior, lugar á propósito para analizar el decreto en cuestión, siquiera aplaudamos desde luego la buena voluntad del ministro y la inteligencia con que ha procurado garantizar, en lo posible, la competencia de las personas que desempeñan tan delicados é importantes empleos. Sensible es que las reformas se sucedan con frecuencia tanta, y que apenas creado un derecho y alentada una esperanza, se niegue aquél y se desvanezca ésta; pero mientras las disposiciones que tales efectos producen vayan encaminadas á dar garantías de imparcialidad en la designación de las personas y de competencia en los elegidos, aunque lamentemos los perjuicios producidos, nosotros no podemos negar nuestro elogio al autor de tales reformas.

Dos Cuerpos médicos intervienen de un modo principalísimo y directo en la Administración en dos de sus más delicadas é interesantes ramas: el de forenses por lo que hace relación á la Administración de justicia, y el de subdelegados en lo que se refiere á la custodia de la salud pública. En ambos se manifiesta nuestra ciencia y nuestra profesión de un modo más saliente que en otras esferas, en lo que puede tener de extensa la primera, y de pura é intachable en su conducta la segunda: todo cuanto se haga por obtener que el perito oficial ante el Tribunal de justicia sea apto, instruido é imparcial, será poco; todo lo que se emprenda por conseguir que

el representante del Gobierno, en su función de policía sanitaria, tenga las condiciones que la ley marca y represente ante sus compañeros de profesión y la sociedad en general una personalidad intachable, legal y científicamente considerada, será poco también. De los forenses ya hemos visto que se ocupan los ministros respectivos, quizás con harta frecuencia, ¡quiera Dios que con acierto, para prestigio y bien de todos! ¿Cuándo va á ser que el señor ministro de la Gobernación pare mientes ó se las haga parar á sus representantes en las provincias acerca de las condiciones legales de muchos subdelegados? Con ocasión del próximo Congreso hemos recibido cartas en que se marcan dudas y recelos sobre la relación de los médicos con algunos subdelegados, por no creerlos en condiciones legales. ¿No podría hacerse, mediante una circular, que se revisaran los nombramientos y se viera si tienen aquellas condiciones de intachable legitimidad que deben exigirse á los que á su vez revisan y comprueban los títulos de los demás? Sabemos bien que la ley de Sanidad, mediante la cual están estos funcionarios nombrados, es imperfecta y está herida de descrédito y amenazada de anulación; pero mientras otra no exista, ley es y debe cumplirse, y, por tanto, no puede pretender pasar por autorizado y amparado por ella el funcionario á quien falten los requisitos que ella marca como necesarios para la función que le encomienda.

DECIO CARLÁN.

MADRID 1.º DE NOVIEMBRE DE 1891

## EL CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES

Cuando nuestros lectores de provincias reciban este número, comienza el tiempo señalado para la elección de representantes compromisarios, y como posible es que algunos de los interesados en la obra del Congreso se sientan dudosos ó vacilantes por consideraciones y reparos de muy escasa importancia, parécenos oportuno hacer varias reflexiones. Nosotros, á los que no hubieren comprendido bien la significación de esta convocatoria, les podemos recomendar la lean de nuevo, y una vez hecho esto y deducida la modestísima y obligada intervención nuestra en el asunto, cumple declarar que todo, absolutamente todo lo demás es obra de ellos, y no tienen ni deben reconocer otra ley más que la de sus propios intereses, discretamente representados y defendidos.

No hay aquí convocatoria oficial ninguna, no hay



fuerza superior que pueda imponer una sanción penal por extralimitaciones de tal ó cual índole, ni vienen tampoco los representantes que lo sean á legislar por cuenta propia, ni á señalar nuevos derroteros á la vida de los médicos de partido. Poner las cosas en este terreno, tratar los asuntos con arrogancia semejante, fuera por demás ridículo y merecería que una carcajada general acogiese la reunión de los médicos y el más humillante desprecio se guardase para su obra. No, no es esto, lo saben muy bien todos los profesores; el Congreso de los médicos de partido, como esos otros Congresos que celebran á menudo todas las profesiones, como los que celebran los modestos obreros con grande frecuencia, para ir precisando y formulando sus aspiraciones de mejora, y para ir consiguiendo esas reformas socialistas que aun en los Estados más oprimidos van recabando, no pretende otra cosa sino formalizar de una manera concreta y por virtud de una genuina representación, sin mistificación alguna, obra todavía no realizada, cuáles mejoras considera necesarias y convenientes para la práctica penosísima de los partidos. Una vez precisado esto, fruto será del tiempo su aprobación por las autoridades, las cuales, según la índole de las leyes fundamentales del Estado, harán en definitiva lo que puedan en beneficio de nuestra clase. Quien creyera que al venir á Madrid con un proyecto de reglamento en el bolsillo, se traía una nueva ley que había de regir al día siguiente de discutido, llevando la felicidad á los médicos titulares, sería tan insensato, como inconveniente y descortés era la expresión de aquel periódico que nos decía que una vez concluida la labor del Congreso, quedaba encomendada á EL SIGLO MEDICO la tarea de obtener la sanción gubernativa, á no pecar de sarcasmo y de burla con su convocatoria; ocurrencia que prueba hasta qué lastimosos abismos llevan su discurso ciertas gentes cuando han perdido la serenidad y la moderación entre las descomposiciones de un mal ofendido orgullo.

No olviden nuestros comprofesores un momento el siguiente principio: las colectividades, más pronto ó más tarde, llegan á conseguir aquello de que se han hecho dignas. Muéstrense ellas merecedoras del bien solicitado, y el porvenir será suyo. ¿Cuándo? No lo sabemos, ni somos nosotros quiénes para anunciarlo, cuanto menos para ofrecerlo; pero segurísimo es que no siendo la clase médica casta envilecida, condenada por ello á vivir fuera del concierto de las profesiones, irá mejorando poco á poco sus intereses y derechos como lo hacen las demás.

Discutirán esta vez tan notable cuestión los mismos interesados, y por tal concepto puede solicitar esta representación todo el que ante sus compañeros demostrar que vive á la sombra de esos intereses que defienden los titulares de partido. En aquel distrito judicial donde haya uno solo que se sienta aguijoneado por el mejoramiento de estos intereses en medio de la general indiferencia, hay en él un representante legítimo, noble, fiero é irrecusable, con voz y voto para discutir los asuntos que motivan la convocatoria. La provincia donde sólo un individuo se alzase con esta defensa, es

taría perfectamente representada con sólo este profesor. La indiferencia, el abandono de los más, no significa nada ante el esfuerzo del hombre activo y entusiasta. ¿Acaso hasta los mismos Parlamentos se constituyen nunca con el desdén de los retraídos? ¿Acaso, sean éstos los que sean, privan jamás con su abstención del derecho representativo á quien los demás se lo otorgan?

Por virtud de este principio, los individuos que á Madrid acudan, sean pocos, sean muchos, siempre que sean legítimos titulares, les inspire el deseo de progreso y defiendan los intereses de la asistencia médica profesional, reglamentada por el decreto de Junio, serán los verdaderos representantes de su clase; no precisa que el número sea crecido; tampoco importa que los que acudan vengan autorizados por mayor ó menor número de electores: se trata de ilustrar un punto, de concretar aspiraciones, de unificar pareceres, y esta tarea pueden desempeñarla á la perfección un puñado de profesores, y como buena hemos de considerar su tarea para los fines posibles.

Las bases de nuestra convocatoria han de apreciarse con este criterio; las dudas y los conflictos que se originen en las localidades, resolverse deben con el espíritu más amplio y generoso, porque de hacerlo así no puede resultar mal alguno. Nosotros hemos señalado la representación de dos médicos y un farmacéutico por provincia, no porque estimemos inferiores en calidad á los farmacéuticos, sino porque ésta ha sido la proporción en que han venido á las anteriores Asambleas y Congresos, y porque esa proporción es la mas natural, tanto porque son mucho menos en número profesional, cuanto porque son también mucho menores en ellos el descontento y las reclamaciones que ha promovido el reglamento último; y hemos señalado á los subdelegados para que tomen la iniciativa de la convocatoria porque alguno había de tomarla; pero esto no impide el que allí donde los subdelegados se muestren hostiles ó indiferentes, tome la iniciativa cualquiera profesor; y á que en el distrito donde ninguna reunión tome acuerdo, pueda considerarse legítimo representante un profesor titular y como tal proceda.

No deben los médicos titulares pretender más que lo que sea de razón y conveniencia, y esto es, discutir y redactar un reglamento de partidos: la ley de Sanidad, los servicios médico-forenses, la Sanidad marítima... afectan más especialmente á otras clases no convocadas, y sería mal recibida su pretensión de meterse en todo y de reglamentarlo todo; esto sin contar el muchísimo tiempo que semejante empresa habría de requerirles. Ya harán cosa muy buena y provechosa, que dirá bastante en favor de su prudencia y su buen sentido práctico, si á la postre de unos cuantos días de aprovechadas sesiones, y tras un debate juicioso, formulan en corto número de bases aquellas aspiraciones, que sin desdoro para nadie y sin peligro de promover la hilaridad de los críticos y el menosprecio de los Poderes, puedan ser solicitadas del Gobierno, y puedan ser defendidas en el Parlamento y en la Prensa política y profesional, por los médicos y los amigos dotados de medios para realizarlo.



En resumen, creemos prestar un servicio á los interesados sintetizando nuestros comentarios en las siguientes manifestaciones:

Donde se hubiesen celebrado ya convocatorias y elegido representantes, por motivo de la circular del señor Muñoz, sirven sus acuerdos para la nuestra.

Donde no las hayan celebrado deben hacerlo los subdelegados y nombrar su representante de conformidad con nuestras bases.

En los distritos judiciales donde los subdelegados desatiendan esta convocatoria, puede hacerla cualquier profesor, y donde este cualquier profesor que tomase tal iniciativa tropezare con la negativa común, derecho tiene para responder él solo á los fines de la convocatoria, considerándose como tal representante.

Por último, las dudas y conflictos locales que ocurrieren pueden resolverse con un criterio amplio y generoso de conformidad con la opinión de la mayoría.

#### APUNTES CLÍNICOS

##### SOBRE EL VÉRTIGO A STOMACHO LESO

por el Dr. MARIN PERUJO

Médico-Director en propiedad de los baños de Lanjarón,  
especialista en enfermedades del estómago.

Tratándose de una enfermedad tan frecuente y tan rebelde á veces á los tratamientos más discretos, es necesario que la severidad científica se imponga hasta en los menores detalles para no sacar peligrosas deducciones.

Nuestra estadística, rigurosamente exacta, sólo se refiere á 50 observaciones. Pequeña es, sí, pero no despreciable, ya que resultan los hechos perfectamente comprobados, en una enfermedad tan digna de ser estudiada en alta clínica. Prescindimos, como es natural, de numerosos casos de vértigo estomacal, poco graduados por su intensidad, por su persistencia, etc., para que la estadística sea más precisa.

**Etiología.** — De los 50 enfermos de vértigo *a stomacho leso*, 6 abusaron mucho del tabaco, 12 abusaron extraordinariamente del alcohol, 8 tuvieron goces genésicos muy exagerados (incluyendo en estos 8 últimos casos 3 con indicios de espermatorrea), 3 eran muy posiblemente reumáticos (los datos son tan poco precisos, que sólo puede admitirse la presunción), 12 presentaban señales claras de reumatismo, generalmente leve, 2 experimentaron grandes disgustos y contrariedades y se inició en ellos, antes que la dispepsia y el vértigo, una profunda tristeza, y no suministraron datos etiológicos insinuantes, sino sólo los de la dispepsia, es decir, de la enfermedad á la cual está subordinado el vértigo de que tratamos.

Podemos, pues, deducir lo que hace años sospechábamos, esto es, que el vértigo *a stomacho leso* no se presenta sólo en el reumático, como se viene diciendo, ni es expresión clínica obligada de la dispepsia reumática. Surge cuando hay disposiciones especiales en la dispepsia en general, y á ésta se subordina siempre, exista ó

no por otra parte reumatismo, herpetismo, sífilis, escrófula, etc.

**Sexo.** — Comprendo que no conviene hacer generalizaciones ante un cuadro estadístico pequeño; pero ello es que resultan en nuestro estudio clínico sólo 15 mujeres afectadas del vértigo estomacal y 35 hombres con la misma dolencia.

Acaso las grandes tareas profesionales, el mayor gasto cerebral, algunas pasiones y, sobre todo, la falta á veces de cierto plácido reposo, necesario en la enfermedad, pueden influir algo en el predominio de ésta en el hombre.

No es prudente ir más allá en estos juicios sin más amplia base, y á nuestros distinguidos colegas corresponde dar carácter aún más científico á este asunto.

**Edad.** — Dicen muchos autores que el vértigo estomacal es muy frecuente en los ancianos dispépticos. No puede negarse esto, como no puede negarse que es muy frecuente en los jóvenes que padecen del estómago. En los primeros suele ser muy rebelde, los hace desgraciados, y hasta indirectamente les precipita la muerte.

De cincuenta años para arriba no figuran en nuestra estadística más que 12 casos. Ciertamente que el hombre no puede vanagloriarse de vivir muchos años después de cincuenta; además, desde diez y siete á diez y ocho años hasta cincuenta y tantos, la dispepsia es frecuentísima; pero así y todo, no resulta que la enfermedad de que tratamos predomine en los viejos, sobre todo si tenemos en cuenta que 5 de estos 12 casos referidos padecían el vértigo hacia algún tiempo.

**Compleción.** — Todavía siguen las dudas sobre si el vértigo estomacal es ó no expresión de la anemia generalizada, pero más exagerada en el cerebro (G. Sée), ó resultado solamente de una acción refleja por excitación anormal del estómago (Trousseau). Unos creen que estos enfermos han de ser delgados y anémicos; otros, que piensan en la congestión cerebral, creen observar el vértigo estomacal en sujetos más ó menos obesos y pletóricos.

He procurado fijarme mucho en este asunto, que tan poco me satisface por su vaguedad. Pues bien; de los 50 enfermos á que me refiero, 18 eran obesos, robustos ó de formas abultadas; 14 delgados, débiles ó anémicos; 28 no ofrecían nada de particular en este sentido; su constitución, su estado general y su aspecto distaban mucho de ser detestables.

Bien poco parece enseñar esto; pero la misma diversidad nos debe llevar á lo que no sólo la observación, sino el raciocinio dicen, y es que, sin contar para nada con constituciones pletóricas ó anémicas, la anormalidad en la función gástrica puede llevar y lleva muchas veces al vértigo.

**Síntomas.** — No he de referir las particularidades clínicas que pueden presentarse, ya en la intensidad del vértigo (ligero, bastante graduado, muy violento y que no permite cruzar una calle, levantarse repentinamente, etc.), ya en su relación con el decúbito y los movimientos (se presentará al ponerse en pie, al bajarse, al mover la cabeza y aun al estar acostado) y en su



relación con el trabajo digestivo (al poco tiempo de haber comido, unas horas después, en ayunas, varias veces al día ó cada dos, cuatro ú ocho días).

Estos síntomas, así como los gástricos, son muy variables; ya se encontrarán, ya dejarán de encontrarse unos ú otros. Y lo que ocurre aquí ocurre en otras enfermedades del estómago, imponiéndose el criterio del *conjunto* clínico, mucho más que el criterio de tal ó cual síntoma importante. Por lo mismo, he estado muy lejos de entusiasmarme y sigo con el mismo poco entusiasmo cuando algunos médicos, muy ilustrados por otra parte, fiándose infinitamente más que en su experiencia en lo que piensa un autor extranjero, describen variedades de dispepsia, que llaman especiales y que les dan nombre especial. Si es para concretar en un momento una nota de diagnóstico, de sintomatología ó de terapéutica, estoy de acuerdo; es lo que viene haciéndose, bien que con exageración; mas si la pretensión llega al punto de crear como una enfermedad nueva, eso ya no es admisible.

Hay un punto importante sobre el cual me atrevo á llamar la atención: muchos pretendidos vértigos epilépticos, por debilidad, por congestión cerebral, son evidentemente gástricos. No busquemos todas las veces, porque no los encontraremos, los grandes síntomas de dispepsia, como vómitos, regurgitación, dolor de estómago, etc.: una alteración gástrica insignificante al parecer puede ilustrarnos por completo si procedemos con la necesaria discreción.

La observación acredita estos hechos.

De los 50 enfermos de que consta nuestra estadística, 12 no se creían y me parece que nadie les había creído dispépticos. Era aparentemente tan leve su dispepsia, que, lo comprendo, muy bien pudiera pasar ésta desapercibida, sobre todo cuando el médico no dispone de tiempo y tranquilidad suficientes para una detenida observación.

Es bueno, pues, hacer constar que en caso de vértigo *a stomacho laeso*, la *dispepsia coincidente* se presenta *siempre*: se exteriorizará poco, muy poco; parecerá que no existe, porque los síntomas son poco ó nada insinuantes (suciedad de la lengua á ciertas horas, movimientos bucales como para obtener la limpieza necesaria, inapetencia, poca apetencia, pero mucha preocupación del enfermo ante este síntoma, ligerísima incomodidad gástrica en unos ú otros momentos, etc.); pero al diagnóstico y el tratamiento del vértigo se buscarán en la dispepsia, dependiendo aquél de ésta.

**Tratamiento.** — Siento no conocer tales ó cuales recursos farmacológicos capaces de curar el vértigo estomacal; he ensayado algunos de ellos, sin resultados apreciables, que es lo que ya suponía, porque la dispepsia, que es la que ha de tratarse, no se cura *radicalmente* la mayor parte de las veces sólo con tal ó cual fórmula. Si se trata bien la dispepsia, aspirando no solamente al alivio, que se obtiene fácilmente durante unos días y aun unas semanas, sino á la verdadera curación, lo cual ya no es tan fácil, bien tratado habrá estado el vértigo estomacal, y malo ha de ser que con

perseverancia no consigamos completo éxito ó siquiera resultado muy ventajoso.

He dicho que no conozco medicación especial para este objeto, pero debo advertir que la infusión de cuasia en ayunas y los gránulos de cuasina antes de las dos comidas principales, así como el lavado del estómago y aun en ciertas ocasiones el lavado del intestino, me han servido de mucho en el alivio ó en la curación de estos dispépticos. Los purgantes prueban muy bien cuando la indicación es precisa; pero hay propensión á abusar de ellos. No están tan indicados como parece á primera vista.

**Resultado terapéutico.** — He aquí las cifras: 15 individuos deben figurar como de *resultado desconocido*, puesto que no he sabido nada de ellos después de dárles el plan curativo; 20 figuran como *curados* (alguno de éstos experimenta á veces molestia tan leve, que esto no altera el éxito obtenido); 5 han muerto, pero ha de advertirse que la muerte en 3 de ellos ha sido determinada por causa ajena al vértigo, y en los otros 2, ya bastante ancianos, si fué más ó menos directamente ocasionada por la antigua dispepsia vertiginosa; en 4 no ha habido resultado favorable ni adverso, y de los 6 restantes, que siguen actualmente el tratamiento prescrito, probablemente 4, y acaso 5, ó se curarán ú obtendrán mejoría positiva.

En una enfermedad en que el pesimismo, la hipochondría y hasta la idea del suicidio atormentan tanto á estos desgraciados pacientes, vemos que los resultados no dejan de ser algo favorables. Nunca se insistirá bastante en lo necesario que será precisar si se trata ó no del vértigo *a stomacho laeso*, observando tanto ó más que el cerebro el estómago.

Conviene concretar los anteriores datos en la siguiente estadística sobre el vértigo *a stomacho laeso*:

**Etiología.** — Tabaquistas, 6; alcoholistas, 12; lujuriosos, 8; reumáticos, 15; hipocondríacos, 2; dispépticos sin causas tan especiales, 7: total, 50.

**Sexo.** — Mujeres, 15; hombres, 35: total, 50.

**Edad.** — De diez y ocho á cincuenta años, 38; pasados los cincuenta años, 12: total, 50.

**Complexión.** — Robustos, 18; anémicos, 14; complexión regular, 28: total, 50.

**Síntomas.** — Síntomas dispépticos muy poco apreciables, 12; síntomas dispépticos más ó menos acentuados, 38: total, 50.

**Tratamiento.** — El de la dispepsia en general. — Resultados ventajosos en muchas circunstancias: cuasia, cuasina, lavado.

**Resultado terapéutico.** — Resultado desconocido, 15; curados, 20; fallecidos, 5; sin alivio ni agravación, 4; en tratamiento, 6: total, 50.

**Observaciones.** — De los 45 no reumáticos, 7 eran herpéticos, 2 sifilíticos y 1 escrofuloso. — En los síntomas predomina la *diversidad* según circunstancias individuales y morbosas. — En rigor, sólo deben figurar 2 fallecidos.



## EL CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES

Leemos en nuestro colega el *Correo Médico Castellano*:

«En EL SIGLO MÉDICO correspondiente al día 27 del actual, y bajo el epígrafe *El Congreso de los médicos titulares*, aparece un largo escrito en el cual explica el colega su silencio ante la crítica que se ha hecho del novísimo reglamento de partidos médicos; expone el criterio general predominante acerca del valor de ese reglamento; defiende como buenos los propósitos que al promulgarlo guiaron al ministro de la Gobernación y al director de Sanidad, así como los que animaron al redactarlo á la Comisión de la Prensa; sintetiza las aspiraciones generalmente sentidas y unívocamente precisadas por la clase profesional en el asunto, reconociendo que ésta tiene un derecho indiscutible por la soberanía propia á pretender una reforma que garantice sus intereses, al ejercicio de cuyo derecho no debe la Prensa oponer resistencia alguna, sino, por el contrario, favorecerlo y facilitarlo con todas sus fuerzas; demuestra cómo en todas las críticas que se han hecho del reglamento domina la idea de que éste no puede satisfacer las aspiraciones de los facultativos titulares en tanto no tomen éstos una gran participación en la confección del mismo, ya que ellos y sólo ellos conocen las deficiencias que en el orden benéfico-sanitario hay en los pueblos y el estado angustioso en que yace la clase médico-farmacéutica rural; y, por último, considerando necesaria al efecto la celebración de un Congreso de médicos titulares, en el que tengan representación genuina todas las provincias de España, hace en nombre de toda la clase la correspondiente convocatoria, sin que se crea por eso que pretende usurpar atribuciones que sólo á los titulares incumben, antes bien guíale en tal empresa el plausible deseo de facilitarles los medios de realizar el ideal que todos ellos acarician.

»El *Correo Médico Castellano*, que ha sido el primer periódico que combatió, por atentatorio á los derechos é intereses de los facultativos titulares, el reglamento de 14 de Junio próximo pasado, y zahirió, acaso con dureza excesiva, pero no por eso menos justificada, la obra de la Comisión de la Prensa profesional de Madrid, que so pretexto de respetar la autonomía municipal trocó en dogales las cadenas de la servidumbre arrastradas desde 1873 por los profesores rurales, se congratula muy mucho con las francas declaraciones que el decano de la Prensa médica española vierte en el escrito de referencia, según las cuales, el nuevo reglamento de partidos adolece de los vicios que nosotros, al hacer su crítica, señalábamos, siendo *ipso facto* urgente su reforma. Y si se tiene en cuenta que declaraciones tales parten de un periódico que al respeto que merece por su antigüedad y prestigio va unida la consideración de haber sido su sabio director el presidente de la Comisión encargada de redactar el reglamento que tantas protestas levantara, claro es que nuestro júbilo se acrecienta, pues nunca pudimos soñar que nuestra refutación de aquel documento legal fuese, andando el tiempo, suscrita por quien, como EL SIGLO MÉDICO, tiene más autoridad que nosotros en esta materia.

»De todos modos, lo que se necesita es que los facultativos titulares, por ser á quienes más directamente interesa, no acojan con su apatía proverbial la convocatoria para el Congreso, en el cual, unidos todos en común aspiración, pueden alcanzar su redención anhelada, pues concluida — como dice muy oportunamente el colega nombrado — la información teórica, es ya llegada la hora de adoptar resoluciones prácticas.

»No faltará quien crea, una vez conocidas las bases transcritas, que la labor del Congreso va á resultar completamente

estéril, toda vez que aquélla ha de contraerse á la discusión y aprobación de un reglamento de partidos, el cual ha de estar en armonía con las deficientes prescripciones de la ley de Sanidad, de donde se infiere que el reglamento tendrá los vicios de origen y adolecerá de los mismos defectos que se echan de ver en la ley de que ha de dimanar forzosamente. Esta es y ha sido también nuestra opinión, y fundados en ella nos atrevimos á indicar á la Comisión de la Prensa encargada de redactar el vigente reglamento, que antes de formular el proyecto de éste debió salvar las deficiencias y corregir los errores de la ley de Sanidad, presentando al ministro, para que éste á su vez lo hiciera á las Cortes, el correspondiente proyecto de ley sanitaria, en el cual estuvieran previstas las reformas necesarias del reglamento.

»Pero como ahora se trata de hechos consumados de difícil remedio, como la redacción del proyecto de ley y su discusión y aprobación en el Parlamento habrían de hacerse con una lentitud incompatible con la urgencia de la reforma del reglamento por todos reclamada, y como conocemos algunos proyectos adaptados á la ley de Sanidad que son beneficiosos para los facultativos y para los pueblos, parécenos que el proyectado Congreso de titulares debe y puede contraerse al objeto exclusivo señalado en las bases preinsertas, sirviendo las múltiples y autorizadas opiniones que por sus miembros se emitan como de elementos del criterio que puede informar el proyecto de la futura ley de Sanidad, cuya confección está á cargo de la misma Comisión autora del vigente reglamento de partidos.»

## SECCION PROFESIONAL

## EL REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío: Aprovechando el permiso de usted para que los médicos expongan su opinión en el asunto del reglamento últimamente publicado, espero que usted y los amables lectores de tan digna publicación me dispensen exponga la mía con alguna latitud, porque asunto de tan vital interés para la clase, y aun para los pueblos, merece ser tratado con alguna detención. Si en lo que exponga digo algo útil, deseo se tenga en cuenta; si no, cúlpese á mi falta de criterio; pero conste que en lo que diga no va envuelta censura para nadie, pues mi ánimo es buscar el bien sin herir á nadie en particular.

Al hacer un examen comparativo del reglamento de asistencia facultativa de enfermos pobres, como se denominaba el decretado por D. Eleuterio Maisonnave en 24 de Octubre de 1873, y el decretado por D. Francisco Silvela en 14 de Junio último, se necesita una gran dosis de optimismo para hallar en el último obviados los inconvenientes que ofrecía el anterior y encontrar en aquél las mejoras que había derecho á esperar, después de haber podido apreciar las deficiencias de éste en los diez y ocho años que ha estado vigente, de haber oído durante ese tiempo las quejas de los titulares, después de Congresos de médicos y de la Prensa profesional, y, por último, del conocimiento exacto de las necesidades que un nuevo reglamento debiera satisfacer, cuyos materiales reunidos eran más que suficientes para haber llevado á cabo una obra perfecta en lo posible y que, aunque no lograra satisfacer las aspiraciones de los que sueñen, fuera recibido con aplauso de la mayoría de los interesados, y no sucediera como ahora, que al leer el nuevo reglamento vemos todos que reproduce mucho de lo malo del anterior, lo agrava en varios puntos, y en lo que favorece es



tan parco, que excede bastante el mal seguro que proporciona á los probl máticos beneficios que ofrece, salvo en una pequeña parte; resultando de todo ello un conjunto que dudamos mucho pueda satisfacer aun á los más fáciles de contentar, y por tanto, que la mayor parte de los facultativos tengan razón para decir que, para lo ganado, no merecía la pena de cambiar.

No desconozco cuánta gratitud debemos al ilustrado director general de Sanidad por su buen deseo en favor de la clase médica, deseo traducido en el hecho de haber entregado la confección del reglamento á quienes por sus condiciones y profesión suponía más aptos para llevar á cabo una reforma beneficiosa á las clases médicas y al servicio sanitario de los pueblos. No es, pues, suya la culpa si no se ha logrado tal fin, y por lo tanto, no debe aminorar nuestra gratitud la consideración de los defectos de que pueda adolecer el reglamento, porque ninguno es imputable á él. Reciban, pues, los Sres. Silvela y Castel la sincera expresión de mi agradecimiento por lo que han intentado hacer, y creo que así como yo les tributo mi aplauso, se lo tributarán todos cuantos médicos conozcan su buena voluntad y su buen deseo. Siento no poder decir otro tanto de la Comisión, aunque también hay que hacerle la justicia de que ha estado animada de los mejores propósitos y cohibida por las dificultades de legislación que entorpecieron su marcha desembarazada; pero, así y todo, ha estado tan tímida en sus reformas, ha tenido tanto temor de que por pedir mucho no consiguiera nada, que han tratado de que las mejoras que indudablemente ha introducido en el reglamento aparezcan tan diluidas y al parecer contrapesadas con otras obligaciones, que más parecen dichas mejoras artículo de contrabando que se quiere hacer pasar de matute entre géneros lícitos, que no reformas que valientemente se deben poner á toda luz, por ser de absoluta necesidad y tratarse de una clase que debe ser atendida por justicia y no socorrida como por lástima, como á aquel á quien se le da una limosna: éste es, á mi juicio, el cargo más grave que puede hacerse á la Comisión; porque desconocer sus buenos propósitos sería una injusticia que no debe caber en la cabeza de ningún médico, tratándose de personas cuya historia y campañas anteriores en favor de las clases médicas las pone á cubierto de toda suposición malévol. Lo único que debemos rogarles es que no se encariñen con su obra, como un padre con sus hijos, hasta el punto de no querer ver sus defectos, sino que, por el contrario, nos ayuden y, dejando á un lado los estímulos del amor propio ofendido, traten, en cuanto sus fuerzas alcancen, de purgar el reglamento de los vicios de que adolezca y que pudieran antes haberles pasado desapercibidos, pues sabido es que pocas veces salen las obras tan acabadas que no necesiten un retoque que las perfeccione.

Lo que en el reglamento actual, como en el pasado, es causa de malestar en la clase médica titular y de que ésta no alcance el nivel científico que los adelantos de la época reclaman, es la falta de una clasificación de los partidos en categorías, atendiendo para ello al vecindario, número de familias pobres, y señalando sueldos correspondientes á dicha clasificación. Lo que es causa de que ningún reglamento satisfaga las aspiraciones de los facultativos y el servicio de éstos pueda ser más beneficioso á los pueblos, es que no se establece una manera de proveer los partidos, de modo que se guarde un turno y despierte el estímulo de la clase, con un sistema de ascensos por méritos, antigüedad, etcétera, que no dé lugar á lo que ahora sucede, que nombrados los médicos libremente por los pueblos, éstos lo hacen generalmente atendiendo más á la influencia, á la amis-

tad, á todo, que á la capacidad científica ó á los méritos de los aspirantes; dándose frecuentemente el caso que se da hoy, de que haya médico que después de haber ejercido en buenos partidos, pueda descender á ejercer en otros muy inferiores, si los encuentra, y se vea sustituido por algún otro que no haya tomado el pulso á ningún enfermo y tal vez muy poco á los libros, con tal que tenga la ventaja de ser amigo ó hijo de un cacique de la localidad. Por la falta de clasificación se ven algunos partidos de inferior categoría condenados á estar sin médico ó servidos por ministrantes, cuando con una clasificación bien hecha pudieran ser estos partidos el primer escalón para la colocación de una juventud estudiosa y que no se abandonaría con la esperanza de ascenso, y si se abandonaba, en el delito encontraría el castigo, porque se estancaría allí.

Este es, á mi juicio, el defecto capital del actual reglamento; defecto que la Comisión no tenía atribuciones para subsanarlo, pero que debió hacer presente al ministro para que viera la manera de modificar la ley que impide un tan notable progreso. En cambio, la Comisión, sin que nadie se lo exigiera, establece que el máximo de los contratos sea el de cuatro años. ¿Por qué? ¿Es acaso poca la inestabilidad actual de los titulares, que se necesite confirmar dicha inestabilidad con obligarles cada cuatro años á poner sobre el tapete la cuestión de su reelección ante los pueblos, que, ansiosos de novedades, generalmente están dispuestos á cambiar de facultativo, aunque no sea más que porque no le hayan visto hacer algún milagro al que tienen y esperen los haga el sucesor? ¿Á qué razón de buen gobierno, de conveniencia ni de necesidad obedece el que el médico ó farmacéutico necesite por precisión verse puesto en tela de juicio al menos cada cuatro años? Hubiérase redactado el artículo diciendo que el mínimo de tiempo de duración del contrato fuera de cuatro años, y no hubieran tenido queja los facultativos ni los Ayuntamientos, porque á éstos les quedaba libertad para prolongar ó no ese tiempo; pues aunque se me objete que pudiera darse el caso de que un Ayuntamiento amigo del médico pudiera hacer á éste una escritura tan prolongada que atara por muchos años á sus sucesores, por ese mismo concepto los Gobiernos no deberían comprometerse nunca á nada que pudiera exceder de su vida ministerial; y además, si un Ayuntamiento y Junta de asociados nombran á un facultativo por veinte años, está garantida suficientemente la representación del pueblo por el número y clase de los que toman parte en la elección, y al obrar así, la mayor parte de las veces es porque habrán aprecia lo en el agraciado méritos suficientes para hacerle digno de tal confianza.

El art. 29 del reglamento está mal redactado, porque no creo que haya sido la intención del autor que el médico deje, al ausentarse por unas horas ó un día, otro médico en el pueblo, sino obligarle á que deje encargada la asistencia á uno de los pueblos próximos; pero si quiere decir esto, debió hacerse constar así, evitando de esta manera que haya ocasiones en que la mala fe se valga de la mala redacción para formar un expediente al facultativo.

Veo una prueba de buen desco en los artículos 30 y 31; pero, además de ser muy vaga su redacción, espero que sirvan para lo que sirvieron los artículos 74 y 75 de la ley de Sanidad vigente; esto es, para que, si el médico es pariente de un ministro ó de otra persona de influencia, disfrute de pensión, así se haya inutilizado pescando truchas, y los demás, aunque se mueran de cólera, viruela, tifus y sarampión reunidos, los entierren, y *laus Deo*.

El art. 3.º es el mejor del reglamento, y hacía falta para reprimir los abusos que se cometían en este sentido por los



Ayuntamientos; pero debía haberse añadido en el 5.º que se abonen los pobres que excedan del número señalado en lista, pues por mucho aclarar ciertas cosas nunca se pierde, y más si las aclaraciones se refieren á pagar.

No hago la crítica de otros extremos porque harto largo va el presente y harto he abusado de la amabilidad del Director de EL SIGLO y de la paciencia de los lectores, sirviéndome sólo de excusa que el asunto es bastante importante para que, robando un pequeño espacio á la parte científica, se le conceda á la necesidad de luchar por la existencia en mejores condiciones para que esa misma ciencia pueda prosperar.

Voy á terminar resumiendo mi pensamiento en pocas palabras. El reglamento actual me entusiasma casi tan poco como el pasado, y, á pesar de los buenos deseos de sus autores, no nos hace adelantar un paso en el camino de la bienandanza; paso que no daremos nunca, mientras no consigamos que sea ley la división de partidos en clases, se señalen dotaciones y se establezca un sistema de provisión de las plazas sin que los Ayuntamientos intervengan más que de un modo pasivo, así como no intervienen los generales para nombrar médicos de ejército, ni los dueños de establecimientos de baños para nombrar el que ha de dirigir el establecimiento, sin que á nadie se le ocurra que eso es una tiranía. ¿No obliga el Gobierno á los Ayuntamientos á tener médico y farmacéutico para sus pobres? Pues oblíguelos á que acepten el nombrado por un Tribunal competente, que si está expuesto á errar, más podrá errar un Tribunal compuesto generalmente de personas ignorantes para juzgar de la capacidad de los aspirantes.

De este modo tendría el Gobierno hasta en la última aldea de España un personal competente, lleno de entusiasmo científico, porque cultivando la ciencia labraria su bienestar, y habría en los titulares esa satisfacción que proporciona á todo el que trabaja la seguridad de un premio proporcionado á sus merecimientos. Mientras esto no se verifica (ó disminuyan los médicos para que la escasez nos haga más estimados), los médicos de partido seguiremos siendo tolerados por los pueblos, pero tanto menos respetados cuanto menos estabilidad nos marque la ley. ¡Ojalá me equivoque y el nuevo reglamento proporcione todo el bien que esperan sus autores!

Soy de usted afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

EMILIO MORENO.

Murillo de Río Leza, Julio de 1891.

## SECCION PRACTICA

### LA PÚSTULA MALIGNA Y SU TRATAMIENTO POR LAS INYECCIONES IÓDICAS

#### CASOS PRÁCTICOS

por D. ANTONIO MARTÍN AYUSO  
ex-médico del Hospital provincial de Navarra.

En corroboración de mi respuesta á la pregunta 335, del Sr. L. A., formulada en la sección correspondiente de EL SIGLO MEDICO, expondré varios casos clínicos, reservándome para después las consideraciones á que se prestan, para demostrar las afirmaciones que en aquella dejé sentadas, á saber:

1.ª Eficacia y superioridad indudables de las inyecciones hipodérmicas de tintura de iodo sobre los demás tratamientos de la pústula maligna.

2.ª Deben ser definitivamente abandonados el tratamiento

por las cauterizaciones ígneas ó potenciales y los de que éstas forman parte, como los recomendados por Verneuil y Trélat. Esta conclusión es corolario de la anterior.

OBSERVACIÓN I. — En el mes de Octubre de 1888 vi en consulta con el Sr. Cabezudo á N. Valero, comerciante en pieles, que se hallaba en el 4.º día de una pústula maligna situada en la región submaxilar izquierda, cuya pústula había sido ampliamente incindida y cauterizada nuevamente, después de escindir los colgajos de las incisiones, el mismo día que se me consultó. No sólo no se había logrado detener la marcha de la enfermedad á pesar del enérgico tratamiento empleado, sino que, por el contrario, se había extendido mucho más el edema circundante, que á la sazón llegaba por arriba hasta el arco cigomático, por abajo hasta el nivel de la tercera costilla, y por los lados casi rodeaba por completo el cuello, en medio de un estado general alarmante indicado por la fiebre alta con depresión de pulso, náuseas y angustia epigástrica, ligera diarrea y gran depresión de espíritu.

Propuse el tratamiento por las inyecciones hipodérmicas de tintura de iodo diluida en iguales partes de agua, y, aceptadas por mi compañero, se practicaron inmediatamente. No sé cuántas hicimos, ni, por consiguiente, la dosis empleada del referido medicamento, porque no guardaba notas de este caso, que refiero tal como lo recuerdo. Lo cierto es que tanto el Sr. Cabezudo como yo considerábamos al enfermo próximo á la muerte, y al día siguiente le encontramos, con gratísima sorpresa, en vías de curación, que se completó en breve plazo.

OBSERVACIÓN II. — *Pústula maligna del cuello. — Ineficacia de las incisiones profundas seguidas de la cauterización con el ácido nítrico. — Curación con las inyecciones de tintura de iodo pura.* — (Esta observación y la siguiente las anoté día por día, y tal como constan en mis notas clínicas las publico hoy.) — N. Zaratiegui, campesino, de treinta y siete años, que habita un caserío á 10 kilómetros de esta ciudad, se apercebe el día 22 de Marzo de 1889 de un granito que le excita á rascarse con frecuencia. El 24, de paso para un largo viaje, viene á consultarme y le observo al nivel de la parte media del borde anterior del esterno-mastoideo, en el lado derecho del cuello, una chapeta prominente, pero deprimida en el centro, de las dimensiones de media peseta y coloración rojo-oscuro sucia y cierta dureza al tactar. No se observa á su alrededor corona de vesículas, pero sí restos de epidermis como si las hubiese habido. Circundando dicha chapeta hay una zona rojiza y tumefacta que por dentro tras-pasa la línea media, por fuera llega hasta el límite de la región lateral con la posterior del cuello, por arriba hasta el maxilar inferior y por abajo hasta 3 centímetros encima de la clavícula.

El enfermo se había rascado lo que él llamaba grano, y llevaba sobre él un trapo untado con un ungüento casero. Recomendé desistiera de su viaje, pues temía que aquello sería un carbunco; que no se aplicase nada ni se rescase, y que al día siguiente, si se confirmaba mi temor, le aplicaría el tratamiento conveniente. Advertíle que si observaba que la hinchazón crecía con rapidez, no esperase al día siguiente, y viniese á verme aquella misma tarde. No lo hizo así, por esa negligencia tan común en ciertas gentes, y á la mañana siguiente quedé sorprendido al ver el gigantesco vulo que el mal había tomado. La tumefacción se extendía ya buen trecho al otro lado y á la región posterior del cuello, á la mitad inferior de la cara hasta las regiones subelaviculares; la chapeta origen de todo aquello era ya de dimensiones triples que el día anterior, más resistente á la presión, rodeada de una completísima corona de vesículas transparentes y brillantes, alrededor de cuya corona y en un perimetro como la



palma de la mano, la tumefacción era dura y más allá blanda, hasta alcanzar los límites descritos. El enfermo no experimentaba molestias de importancia, pero había pasado la noche desasosegada y tenía á la sazón ligera fiebre (38°, 4 t; 86 pulsaciones).

Era, pues, un caso típico de pústula maligna, bastante avanzada, en el momento crítico en que la infección local se hace general. Incindí en el acto la placa referida con seis cortes verticales de bisturí hasta vencer la resistencia de los tejidos, que daban el crujido característico al ser cortados, y cautericé enérgicamente con el ácido nítrico fumante aplicando bolitas de algodón higroscópico empapadas en él.

Por la tarde, á pesar de tan enérgica cauterización, se había propagado considerablemente la zona tumefacta, alcanzando hasta las regiones cigomáticas y la línea bimamilar, y rodeando completamente el cuello, que había adquirido proporciones colosales. La respiración era ruidosa y característica de la estenosis laríngea por compresión; la temperatura se había elevado á 39,2 y el pulso, pequeño y depresible, á 105. El peligro era inminente, y, recordando el feliz éxito del caso antes expuesto, pensé en las inyecciones iódicas como último recurso; pero no fiándome de la tintura diluída, siguiendo el consejo de T. Anger, la empleé pura, inyectando, á la profundidad de 2 centímetros y de 3 en 3, en los confines de la zona indurada con la de edema blando, 5 gotas por cada inyección, circundando por completo la pústula. (Total de tintura inyectada 17 decigramos, equivalentes á 12 centigramos de iodo.) Al interior ordené una gota de tintura, diluída en agua, de hora en hora.

Poco después aquejó el enfermo una sensación en ambas extremidades superiores de adormecimiento y calambre tan molesta y alarmante, que me hizo llamar, creyendo se moría.

El 26 (día 5.º de enfermedad) han brotado nuevas vesículas alrededor de la escara de la cauterización; algunas de ellas se han abierto espontáneamente, apareciendo mortificado el dermis subyacente; la tumefacción del cuello y el carácter estenósico de la respiración han aumentado, pero aquélla no ha traspasado los límites que tenía el día anterior; toda la zona tumefacta tiene un color erisipelatoso; temperatura por la tarde, 40,5; el pulso, que se había deprimido después de las inyecciones, ha vuelto á desenvolverse y es un poco más frecuente, 110. — Caldos y leche; sigue tomando la tintura de iodo al interior.

Día 27 (6.º de enfermedad).—Se ha extendido la mortificación á toda la zona donde aparecieron vesículas posteriormente á la cauterización; nuevas vesículas en los límites de los puntos mortificados; la mortificación sigue un pliegue transversal del cuello; la tumefacción de éste continúa en el mismo estado, pero en la cara ha disminuído; el color de la piel tumefacta es más rojo que el día anterior y el enrojecimiento erisipelatoso ha ido extendiéndose por abajo, hasta los hipocondrios; respiración algo menos ruidosa; temperatura, 39,5 m., 39,8 t.; pulso lleno y blando á 100; sudor habitualoso; ha dormido algunos ratos. — El mismo tratamiento.

Día 28 (7.º de enfermedad).—Ha disminuído considerablemente la tumefacción de la cara y cuello; la mortificación no se ha extendido más; periféricamente á ésta siguen brotando vesículas que contienen un líquido transparente y ligeramente sonrosado como las de los días precedentes; la erisipela se ha extendido en el plano anterior hasta el ombligo y en el lateral izquierdo hasta la espina iliaca correspondiente; la respiración es menos ruidosa y estenósica, aunque (cosa que no había los días anteriores) hay algo de disfagia; el pulso ha descendido á 84; la temperatura ha sido 38,5 m., 38,8 t. — Se suprime el uso interno de la tintura de iodo; en lo demás el mismo plan.

Día 29 (8.º de enfermedad).—Sigue disminuyendo la tumefacción de la cara y del cuello; queda completamente limitada la mortificación; no se ha extendido más la erisipela; la respiración es más fácil; pulso, 76; temperatura, 37,8 m., 37,9 t. — El mismo plan dietético.

Día 30 (9.º de enfermedad).—Ha disminuído más la tumefacción, quedando limitada á la parte anterior del cuello, región parotídea izquierda; respiración y temperatura normales; pulso, 70. — Ha desaparecido la erisipela.

Día 11 de Abril (21.º de enfermedad).—Desde el día 9.º el estado general del enfermo sigue siendo normal. Desde el 10.º la tumefacción quedó reducida á una pequeña zona circundante á la escara. Hasta hoy no se ha establecido el surco ulceroso eliminador de la escara, negra como el carbón, seca y dura, de la que diseco y separo con la tijera todo lo posible sin llegar á los tejidos vivos. Cura húmeda al ácido fénico.

Día 23 de Abril (33.º de enfermedad).—Concluyen de desprenderse los tejidos mortificados, quedando una úlcera perfectamente limpia, cubierta de granulaciones de buena naturaleza; úlcera cuyos bordes están despegados todo alrededor en la extensión de un centímetro, efecto de que la mortificación avanzó más que en la piel en los tejidos subyacentes. Las dimensiones de la úlcera son 7 centímetros en todos sus diámetros, pues su figura es casi completamente circular.

Tan extensa mortificación sobre los grandes vasos del cuello me hizo temer, hasta la completa eliminación de la escara, alguna gravísima hemorragia si aquélla había llegado hasta ellos. No ocurrió así, afortunadamente, ni tampoco le ha quedado al enfermo dificultad importante para los movimientos de extensión de la cabeza, como también podía temerse si se retraía mucho la gran cicatriz resultante.

OBSERVACIÓN III. — *Pústula maligna en la región frontal. Tratamiento por las inyecciones de tintura de iodo al tercio. Curación.* — A. Mugica, niño de cuatro años, habitante en un caserío próximo. El 8 de Marzo último le nota su madre un granito en la frente. El 12, 4.º día, me le traen en el siguiente estado: pústula maligna tipo en medio de la frente; collar de vesículas; zona de tumefacción dura, rojo-oscuro, de 5 centímetros de diámetro, circundando la pústula más excéntricamente otra zona enormemente tumefacta, de color rojo-claro, en la que queda impresa la presión del dedo y se extiende, por debajo, á los párpados, que es imposible abrir, á toda la cara, menos á los labios, y á todo el cuello hasta las clavículas, por delante y por los lados; por arriba hasta el vértice y por los lados á las regiones temporales y mastoideas, que forman una prominencia tan considerable que los pabellones auriculares están como despegados y empujados hacia adelante. Temperatura, 39,5; pulso á 140, y estado general en consonancia con estos síntomas, es decir grave.

En el acto, y en el círculo en que la zona indurada se continúa con la edematosa, practico, de 2 en 2 centímetros, hasta completar la circunferencia, inyecciones á 15 ó 20 milímetros de profundidad, con la solución siguiente:

Tintura de iodo oficial.	4 gramos.
Ioduro potásico.	1 —
Agua destilada.	8 —

(Entre todas las inyecciones empleé dos y media jerínaguillas, equivalentes á unos 6 centigramos de iodo, despreciando en el cálculo el contenido en la parte alícuota de ioduro potásico inyectado.)

Al día siguiente, 5.º de enfermedad, la tumefacción es mucho mayor, especialmente en los párpados y regiones temporales, cigomáticas y mastoideas, siendo á la vez más en-



cendido y como erisipelatoso el color de la piel; pero el edema no ha traspasado las líneas limitantes que tracé al objeto el día anterior. Temperatura 40° y pulso 140. Inmediatamente de las inyecciones tuvo el enfermo durante una hora estremecimientos convulsivos y gran desasosiego. Prescripción: Una gota de tintura de iodo, diluida en agua azucarada, cada tres horas.

Día 6.º — El mismo estado y el mismo tratamiento.

Día 7.º — Descenso notable de la zona edematosa, cuyo color es menos rojo que el día anterior. Temperatura 39° y pulso 130. Se suprime el uso interno de la tintura de iodo.

Día 8.º — Sigue descendiendo el edema y la rubicundez de la piel. Se marca bien una escara negra, seca y dura, de las dimensiones de medio duro, en el punto de implantación de la pústula. Temperatura 37,5 y pulso á 112.

Continúa disminuyendo el edema hasta desaparecer por completo el día 11.º, excepto el de los párpados, que aún se nota algo el 15.º. Notando ya este día principio de eliminación de la escara, escindo con la tijera todo lo posible, sin llegar á los tejidos vivos.

El día 24.º escindo el resto de tejidos mortificados, entre los que está comprendida la aponeurosis. La úlcera resultante aparece cubierta de granulaciones de aspecto inmejorable y cicatriza completamente en pocos días.

#### CONSIDERACIONES CLÍNICAS

He aquí tres casos en que concurrían varias ó todas las circunstancias que agravan el pronóstico de la pústula maligna, y que, sin embargo, terminaron favorablemente. Según Nicolai (1), «ejercen en aquél influencia esencial, ante todo, el sitio de la afección, la edad y la individualidad del enfermo, así como la cualidad del virus. Cuanto más lejos del tronco esté el punto inoculado, cuanto más edad tenga el individuo, tanto más tiempo tarda en presentarse la infección general. Cuanto más virulento sea el agente inoculado (el que transmiten las ovejas es más terrible que el transmitido por la ternera ó el caballo), tanto más pronto aparecerán los síntomas generales». La pústula de la cara, y sobre todo la del cuello, son reputadas por todos los autores como las más graves. De la última, dice Raimbert que la ha visto curar sólo raras veces.

En las observaciones I y II que dejo referidas, el asiento de la pústula es el cuello, localización cuyo mal pronóstico, según acabamos de ver, es afirmado por Raimbert, una de las primeras autoridades en la materia, y por otros muchos observadores; en ambas el tratamiento iódico es aplicado al 4.º día, existiendo ya síntomas generales graves considerados como indicios, ya que no como prueba plena, por los autores de que la infección se hace general, circunstancias ambas que agravan considerablemente el pronóstico; la extensión del edema y demás fenómenos locales era grandísima en ambos casos, concurriendo en el de la observación II otro síntoma agravante del pronóstico: la compresión de la laringe. Finalmente, en uno y otro la incisión y las cauterizaciones no habían detenido el curso invasor de la enfermedad, y sin embargo, las inyecciones de tintura de iodo al 50 por 100 en el primer caso, y pura en el segundo, evitan una terminación que con toda seguridad hubiera sido funesta, aun recurriendo á nuevas y más profundas cauterizaciones, que en la observación II no hubieran podido hacerse sin grandísimo riesgo de alcanzar á los gruesos vasos del cuello.

Animado por tan felices resultados, me propuse tratar el

primer caso grave de pústula que se me presentase exclusivamente por las inyecciones iódicas, y basta fijarse en la observación III para ver que también concurrían en ella el mayor número de circunstancias que agravan el pronóstico, como son: la edad (niño de cuatro años), localización (región frontal), gran extensión de los fenómenos locales y síntomas generales graves. El éxito no fué menos feliz que en los otros dos casos, ó, mejor dicho, fué más feliz todavía, pues de haber empleado las incisiones y cauterizaciones previas, es seguro que la cicatriz resultante, en vez de ser de las dimensiones de una moneda de dos pesetas, que tal ha quedado al cabo de unos meses, hubiera sido bastante mayor; circunstancia digna de tenerse muy en cuenta cuando se trata de regiones como la cabeza y el cuello.

Y no aduzco como otra circunstancia agravante del pronóstico la procedencia del *bacillus anthracis* que infectó á mis tres enfermos, procedente casi con seguridad del carnero, pues yo no creo, como Nicolai, que aquél sea más virulento en este caso que cuando procede de otras especies animales, porque mis propias observaciones (exclusivamente clínicas, ya se comprende) no están conformes con las de dicho observador. Podrá ser que en patología comparada y experimental sea cierta tal afirmación; en la patología humana no creo sea demostrable. En la infección carbuncosa, como en todas las infecciones, se observan casos intensos y casos atenuados aunque el virus sea de la misma procedencia, y esto se debe á multitud de circunstancias perfectamente explicadas algunas por la microbiología moderna, vislumbradas otras, y muchas todavía del todo inexplicables. Me apartaría mucho de mi objeto siguiendo en este género de consideraciones.

Hace pocos años (1887) que en mi traducción de una interesante lección de Straus (1) adicione una nota en la que, á propósito de un caso de pústula maligna muy avanzada que traté, en unión de otros compañeros, por la incisión y cauterización punteada con el termo-cauterio (procedimiento de Verneuil) y las inyecciones de ácido fénico al 1 por 100, salvándose el enfermo, que era un farmacéutico, de la infección, aunque murió después de septicemia producida por los grandes destrozos causados por la enfermedad y por el tratamiento, dije lo siguiente, resumen de mis opiniones, entonces, sobre el tratamiento de la pústula maligna:

«El caso referido es el único de éxito desgraciado, y ya queda dicho que éste no fué debido á la enfermedad carbuncosa por sí misma, que he visto y no bajarán de 40 ó 50 las pústulas malignas que he tratado, algunas muy avanzadas ya.

«La experiencia dirá, pues hasta ahora es insuficiente la adquirida, hasta qué punto las inyecciones parasitocidas pueden sustituir á la cauterización. Por mi parte, hasta entonces no renunciaré á un medio de tratamiento (incisiones y cauterización con ácido nítrico fumante) del que no he tenido una sola decepción y que tiene la ventaja de ser más práctico que los de Verneuil y Trélat, pues es evidente que en las poblaciones rurales donde ocurre el mayor número de los casos de pústula maligna, pocas veces se tiene á mano el termo-cauterio y aun no siempre se dispone de una jeringuilla de Pravaz. Además, el fuego es el menos poderoso de los cáusticos cuando se trata de destruir virus; los cáusticos potenciales penetran más y son, por lo tanto, más eficaces. Poco importa la elección; el caso es haberse acostumbrado

(1) Citado por el profesor Ribera en su monografía completísima, *Afecciones carbuncosas*, de la edición española de la *Enciclopedia de Cirugía* de Ashhurst.

(1) Lección 15.ª de *Le charbon des animaux et de l'homme*, publicada en *Le Progrès Médical*. — *La Clínica Navarra*, número 121, 1887.



do por propia experiencia á calcular y medir la extensión de su efecto, y, en caso de duda, *pecar más bien por exceso*. En ninguna de las ocasiones en que hay que emplearlos hay como en en la pústula maligna signos tan seguros para saber si su acción ha sido suficiente. Desde el principio de mi práctica, y por consejo de uno de mis maestros, acostumbro, siempre que cauterizo una pústula maligna, limitar con trazos de tinta ó cualquier otro medio, con toda precisión, el circuito del edema que la rodea: si transcurridas seis ú ocho horas el edema traspasa la línea limitante, es signo seguro de que hay que cauterizar nueva y más enérgicamente.

En un caso avanzado, emplearía, en lo sucesivo, el tratamiento de Verneuil, sustituyendo el primer tiempo de que consta por la incisión con el bisturí, *hasta más allá de los tejidos que crujen al ser cortados*, circunstancia de gran valor, y aplicación subsiguiente del ácido nítrico. (El segundo tiempo del procedimiento de Verneuil consiste en inyecciones con solución de tintura de iodo al 200°.)

He transcrito lo anterior para demostrar que tengo experiencia suficiente del método clásico de tratamiento de la pústula maligna, para poder apreciar el valor comparativo del método de las inyecciones parasitocidas y el de los tres casos clínicos de aplicación de este último antes referido. Con perfecto conocimiento de causa y por hechos de propia observación, puedo declararme y me declaro partidario del tratamiento de la pústula maligna por las inyecciones antisépticas de tintura de iodo, convencido de sus ventajas sobre el tratamiento de las cauterizaciones.

Y si los casos expuestos no fuesen suficientemente demostrativos en favor del referido tratamiento, podría citar otro análogo de mi compañero Dr. Cabezudo; los publicados por Chipaul, Mesnard, Richer y T. Anger; los dos del Sr. Ribera, referidos en la citada monografía, y la ya numerosa casuística que podría recogerse examinando la Prensa médica, especialmente la francesa del último decenio. También pudiera añadir el caso de edema carbuncoso de la práctica del doctor Creus, caso citado por el Sr. J. M. L. en el núm. 1.970 de EL SIGLO MÉDICO, y aun debo añadir que este caso es doblemente demostrativo, pues sabido es que esta otra variedad de infección carbuncosa es casi inexorablemente mortal y lo fué en un caso de mi práctica (1) que traté, como el Dr. Creus, exclusivamente por la inyecciones iódicas. Desgraciadamente, creo que en el edema maligno fracasará este tratamiento, como los demás, la mayoría de las veces, porque la infección se generaliza rapidísimamente.

Tengo por cierto que los casos de las observaciones I y II hubiesen terminado funestamente, de no emplear las inyecciones parasitocidas, aunque se hubieran hecho nuevas, más profundas y ya peligrosísimas cauterizaciones; y creo lo más probable que el caso de la observación III hubiera también terminado por la muerte si hubiese sido tratado por las cauterizaciones.

Con lo expuesto creo plenamente demostradas las dos afirmaciones que senté al principio de este artículo: 1.ª Superior eficacia de las inyecciones iódicas sobre las cauterizaciones en el tratamiento de la pústula maligna. 2.ª El trata-

miento por las cauterizaciones debe ser definitivamente abandonado, principalmente en la forma que lo aplica Verneuil, que no sólo cauteriza la pústula, sino que también la zona indurada circundante; mutilaciones, especialmente esta última, de todo punto inútiles.

Además de su eficacia superior á los otros medios de tratamiento, las inyecciones iódicas tienen otras dos ventajas, la primera de las cuales no deja de tener importancia: 1.ª Que deja la menor cicatriz posible. (El Sr. Ribera, en su monografía, dice, sin duda por distracción, que este tratamiento no deja cicatrices, lo que es absolutamente imposible, pues siendo la pústula maligna proceso eminentemente necrótico, hay siempre pérdida de sustancia por eliminación de una escara más ó menos grande.) 2.ª Que no asusta á los enfermos como el tratamiento ordinario, aunque quizá sea tanto ó más doloroso.

La preferencia que creo merece el iodo sobre los demás antisépticos en el tratamiento de la pústula maligna está fundada en razones teóricas (Davaine afirmó que el iodo es el más activo veneno para la bacteriemia del carbunco, y Koch ha demostrado que destruye hasta los esporos de la misma) y clínicas, pues hasta ahora es el que mejores resultados ha dado (el ácido fénico ha fracasado muchas veces aun en manos de persona tan perita como Raimbert).

El buen éxito del tratamiento dependerá en gran parte de su buena aplicación. Bollinger ha dicho, con gran verdad, que los médicos que ejercen en provincias donde es frecuente el carbunco, obtienen en el tratamiento de éste resultados brillantes porque diagnostican pronto y con seguridad; pero es preciso atribuir también parte de sus buenos éxitos al mejor *modus faciendi*, pues la experiencia los acostumbra á graduar con exactitud la profundidad de las incisiones y la intensidad de las cauterizaciones, que rarísima vez tienen que repetir.

Esto mismo puede decirse del tratamiento por las inyecciones iódicas. Si se emplea una solución débil, si las inyecciones se hacen muy distantes entre sí y no á la profundidad necesaria, fácilmente se tendrá un fracaso donde se debió tener un éxito feliz. Tricomi, por ejemplo, que recomienda las inyecciones de ácido fénico al 2 por 100, dice que se hagan tres á la mañana, tres al mediodía y tres á la noche; procedimiento ilógico, porque ó bastan para destruir la infección las tres primeras inyecciones, en cuyo caso es superfluo repetir las, ó, en caso contrario, el repetirlas del mismo modo y á la misma dosis será seguramente ineficaz. Toda aplicación de remedios que no sean de acción rápidamente destructora del virus carbuncoso, es dar tiempo á la infección general y á la muerte. El fundamento terapéutico de las inyecciones antisépticas es el mismo que el de la cauterización: destruir *in situ* ó instantáneamente los gérmenes infecciosos, y así como sería absurdo cauterizar primero la mitad de la pústula y al cabo de unas horas cauterizar la otra mitad, lo es la aplicación en varios tiempos de las inyecciones parasitocidas.

Hay que obrar con energía y de una vez. De 3 en 3 centímetros, y aun de 2 en 2 en casos muy graves, una inyección, hasta formar un círculo completo. Por cada inyección depositense en el tejido celular subcutáneo una, dos ó más gotas, según la gravedad del caso y concentración del remedio empleado. Háganse las inyecciones en la zona edematosa muy cerca de sus confines con la de induración, nunca en ésta, porque en ella no puede difundirse el iodo ó el remedio que se emplee tan fácilmente, y porque si se emplean la tintura de iodo pura ó una solución fenicada algo fuerte, en cada picadura se formará una escara. Sucederá esto también si no se tiene cuidado de limpiar la aguja antes de cada inyección para evitar que se deposite líquido entre las mallas de

(1) El edema maligno, iniciado en la axila, se extendió rápidamente á todo el lado correspondiente del tronco, terminando por la muerte á los tres días. El enfermo, que era un cantero, se aplicó á las grietas profesionales que tenía en una mano sebo de carnero carbuncoso, y á las diez ó doce horas apareció el edema maligno en la axila; hecho curiosísimo y comprobado de infección carbuncosa de una herida y que tal vez, andando el tiempo, pueda explicar por qué el *bacillus anthracis* produce unas veces la pústula maligna y otras el edema maligno.



ermis, lo cual hace que la inyección sea mucho más dolorosa. Como siempre hay gran infiltración del tejido celular, no importa que la aguja penetre 2 y aun 3 centímetros. Sáquese la aguja de golpe, no gradualmente, para evitar lo dicho anteriormente. Es posible que una solución á  $\frac{1}{4}$  sea suficiente para todos los casos, pero en los muy graves será más seguro emplear la tintura de iodo pura. Fuera de este último caso, siempre hay que adicionar una pequeña cantidad de yoduro de potasio.

Tal es, en mi concepto, el medio mejor y más seguro de emplear las inyecciones iódicas en el tratamiento de la pústula maligna.

*Fenómenos subsiguientes á las inyecciones iódicas.* — «Cuando la escara es extensa — dice el Sr. Ribera en su repetidas veces citada monografía —, las vesículas desarrolladas, el edema considerable, se ve primero que el edema se detiene en su marcha invasora, las vesículas se deprimen, se ajan, se secan rápidamente, formando una corona amarillenta alrededor de la escara.» Siguiendo mi costumbre de cuando empleaba la incisión y las cauterizaciones también en los casos tratados por la inyección iódica, señalo al hacerlas los límites del edema, y así como en el primer caso es signo infalible de que el mal no ha sido dominado el que el edema traspase la línea limitante, deja de serlo en el segundo. Se ve alguna vez extenderse algo el edema después de las inyecciones y siempre aumentar considerablemente de intensidad en la zona ya edematosa, como puede verse en las observaciones II y III, lo que es debido á la acción irritativa del iodo; pero no deberá dudarse de que la enfermedad está dominada siempre que, pasadas seis ú ocho horas, el edema no se haya extendido ó no lo haya hecho en la proporción que venía extendiéndose. El edema de la pústula maligna que al día 3.º es como 4, por ejemplo, al día 4.º es como 8 si la enfermedad sigue un curso progresivo y fatal. Si se hicieron las inyecciones el día 3.º con 4 de edema y al 4.º el edema es sólo 5, se puede tener seguridad, á pesar de la extensión del edema, de que la infección ha cesado y, por consiguiente, de que la enfermedad está vencida, si esto no coincide con depresión y colapso.

Pudiera creerse también por el párrafo transcrito de la monografía del Dr. Ribera, que, si en vez de secarse rápidamente la corona de vesículas, brotasen otras en círculos cada vez más excéntricos, la enfermedad no estaría dominada. Sería un error que indujese á repetir inútilmente las inyecciones. Léase la observación II, y se verá que dos días después de las inyecciones iódicas siguieron brotando vesículas y extendiéndose la mortificación, sin embargo de estar dominada la enfermedad.

«Si existe alguna fiebre — dice el Dr. Ribera, más adelante —, disminuye para desaparecer por completo, cuando la enfermedad deba terminar por la curación.» Tampoco debe entenderse esto como absolutamente cierto. Ahí están también para demostrarlo las observaciones II y III. La fiebre continúa cuatro días después de las inyecciones iódicas, aumentando en intensidad los dos primeros, sin embargo de que la infección carbuncosa quedó dominada con aquéllas.

En resumen: *cundo no progresa el edema ó progresa en proporciones insignificantes después de las inyecciones iódicas, puede tenerse seguridad de estar dominada la infección, si no existe á la par un estado general de depresión y colapso.* La continuación de la fiebre por tres ó cuatro días no modifica la anterior regla del pronóstico.

Me he extendido tanto en estos detalle semeiológicos, porque sé por experiencia propia cuánto interesa al médico que trata una pústula maligna saber cuándo ha llegado á dominarla, pues hasta adquirir seguridad de esto se ve forzado á

insistir en tratamientos que, cualesquiera que sean, son tanto menos eficaces y tanto más peligrosos cuanto más adelantada esté la enfermedad. No sin peligro se pueden repetir la inyección de muchos centigramos de iodo ó incisiones y cauterizaciones extensas.

Acerca de este punto llamo la atención del lector sobre los fenómenos convulsivos sobrevenidos en mis enfermos de las observaciones II y III, tan alarmantes en el de la observación II, á consecuencia de las inyecciones iódicas. Claro es que no sin riesgo hubiera podido repetirse la inyección de 12 centigramos de iodo en uno y de 6 en el otro.

No he ensayado al tratamiento de Billroth (insión crucial y aplicación de iodoformo), pero me inclino á concederle menos eficacia que á las inyecciones iódicas.

Tafalla, 6 de Octubre de 1891.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La corriente eléctrica constante en el tratamiento de la oclusión intestinal. — II. Cicatrización de las heridas profundas á beneficio del yoduro potásico al interior. — III. Tratamiento de la diabetes por el *jambul*. — IV. De la intervención quirúrgica en las peritonitis tuberculosas generalizadas y localizadas.

### I

El eminente clínico Sr. Semmola ha leído en la Academia de Medicina de París una nota de gran interés y que demuestra claramente:

1.º *Que puede existir una oclusión intestinal producida solamente por una parálisis intestinal transitoria ocasionada por una extenuación nerviosa.*

2.º *Que la corriente eléctrica constante tiene en estos casos un efecto terapéutico sorprendente.*

Se trata de un joven de veinte años, buena constitución, desarrollo esquelético normal; salud general muy buena, abstracción hecha de su temperamento muy nervioso.

Cayó enfermo á consecuencia de excesos de régimen con un cólico estercoráceo muy grave que curó por los tratamientos ordinarios; pero á consecuencia del cólico quedó afecto de una fílitis y peritífitis, curadas por un tratamiento antiflogístico y por el régimen lácteo riguroso.

Durante su convalecencia, y á consecuencia de algunas transgresiones de régimen, fué afecto de una diarrea violenta que duró veinticuatro horas. Al día siguiente, habiendo cesado la diarrea, fué acometido el enfermo de dolores intestinales atroces acompañados de vómitos, de una disminución de orina y de estreñimiento.

Los ataques dolorosos se renovaban con violencia cada veinte ó treinta minutos, y durante estos ataques se dibujaban muy claramente las asas intestinales sobre el abdomen.

Los médicos asistentes, y en particular el Dr. S' Auria, emplearon los recursos terapéuticos habituales: inyecciones hipodérmicas de morfina, aplicaciones de hielo sobre el abdomen, baños de asiento calientes, cataplasmas emolientes, calomelanos, aceite de ricino, etc., etc. Todo fué inútil. El estreñimiento persistía, los dolores atroces continuaban, los vómitos eran rebeldes y la simple disminución de las orinas de la víspera se transformó en iscuria completa, de tal suerte que fué necesario practicar el cateterismo dos ó tres veces en las veinticuatro horas.

Uno de los médicos insistió en el empleo de los enteroclistas con aceite de olivas, y se llegó hasta 2 ó 3 litros sin ventaja.

Desgraciadamente, las condiciones del enfermo se agravaban y se llegó á proponer la laparotomía para salvar la vida.

Al tercer día se llamó en consulta al Sr. Semmola para



operarle, pero se opuso á ello sin ensayar antes la corriente eléctrica constante, que juzgaba el método terapéutico más racional, dado su diagnóstico de oclusión intestinal por falta de inervación, fundado en las siguientes observaciones:

- 1.<sup>a</sup> Principio brusco del dolor y fenómenos de oclusión.
- 2.<sup>a</sup> Forma paroxística del dolor y período de calma relativa entre dos crisis, durante el cual el vientre estaba bastante maleable y la presión no despertaba dolores.
- 3.<sup>a</sup> La eminencia de las asas intestinales cambiando de sitio á cada crisis.
- 4.<sup>a</sup> La oclusión intestinal sobrevenida después de una purgación repetida y á consecuencia de la abundante diarrea de la víspera.
- 5.<sup>a</sup> La existencia de la parálisis vesical sobrevenida sin ninguna razón relativa á una enfermedad precedente de los órganos génito-uritarios y que nunca se ha indicado como complicación habitual de la oclusión intestinal ordinaria.
- 6.<sup>a</sup> El carácter neuropático del enfermo.

Aceptado el diagnóstico por los compañeros, se decidió proceder en seguida al tratamiento eléctrico. La corriente constante fué suministrada por un aparato Daniell con pilas Onymus modificadas para la graduación y el número de los elementos por el profesor Vizioli.

Se midió la intensidad de la corriente por un galvanómetro milliampère que daba diez milliampères por aplicación. El polo positivo penetraba en el recto por un catéter de 25 centímetros introducido en el ano.

El polo negativo, de forma olivar, revestido de tela empapada en una solución saturada de cloruro sódico, se paseaba por el abdomen, principalmente por las partes correspondientes al ciego, al colon ascendente, transversal y descendente, á la S iliaca y al hueso epigástrico. Cada aplicación duraba ocho á diez minutos, á razón de tres por día. Al final del primer día, es decir, después de la tercera aplicación, cesó la iscuria y comenzó á orinar con regularidad el enfermo. Su estado general mejoró mucho, las crisis dolorosas se hicieron menos frecuentes, y se levantó mucho su ánimo. Sin embargo, persistía la oclusión intestinal.

Estos primeros resultados, y sobre todo la cesación de la parálisis vesical, fueron para el Sr. Semmola la comprobación de su diagnóstico, y á pesar de que los compañeros insistían en la necesidad de la laparotomía, persistió más que nunca en el tratamiento eléctrico que había preconizado.

Los resultados no se hicieron esperar, pues al final del tercer día, es decir, después de la novena aplicación, tuvo el enfermo espontáneamente evacuaciones fecales regulares, y continuando el tratamiento eléctrico durante dos días más, recobró sus funciones intestinales normales.

## II

Llenando las heridas profundas de los huesos en los perros y los conejos con esponjas decalcinadas empapadas en soluciones de diferentes sales, ha observado el Dr. Schleich que el ioduro potásico favorece más fuertemente la penetración de los leucocitos en las esponjas. De aquí concluye que el ioduro potásico aumenta la leucocitosis allí donde una intervención quirúrgica ha trastornado la circulación, y quizás favorece la reabsorción de los exudados y de las neoformaciones grasosas. Basándose en estos hechos, el doctor Schleich ha dado el ioduro potásico á 72 enfermos con extensas heridas de los huesos y de las partes blandas. Una solución de 5 por 200 para los adultos y de 3 por 200 para los niños; una cucharada tres veces al día. Para comprobar los efectos de la medicación, observaba el autor las heridas antes del tratamiento é interrumpía á menudo la medicación para asegurarse de su efecto. En 77 enfermos, cuyas heridas es-

taban cubiertas de buenas granulaciones, observó el autor que bajo la influencia del ioduro potásico la duración del tratamiento se redujo notablemente. En los otros 25 enfermos que tenían heridas de aspecto gris sucio, lisas y cubiertas de fibrina, á los cuatro días de tratamiento iodurado principiaron á vascularizarse las heridas y á tomar un aspecto granulado; la secreción se hizo abundante. Las grandes dosis aumentan aun más la secreción. Mamelones carnosos de buena naturaleza y poco vascularizados se formaron rápidamente.

## III

Se ha alabado mucho — dice el Sr. Dujardin-Beaumetz — el *jambul*, de la familia de las mirtáceas, en el tratamiento de las diabetes. El Sr. Scott se admiró de que mezclando Malta y almidón se impedía la fermentación añadiendo *jambul*, y que la producción del azúcar *in vitro* se reducía á la mitad. Los ensayos hechos en el laboratorio no han confirmado las esperanzas que se habían concebido. El polvo se dió á dosis variables de 3 á 10 gramos diarios. Los resultados fueron diferentes según los casos.

En la diabetes grave ó pancreática la situación se agravó en lugar de mejorar.

En la diabetes de mediana intensidad, en los sujetos que no excretan más de 10 gramos en las veinticuatro horas y siguiendo el régimen alimenticio, el *jambul* ha podido ser un coadyuvante favorable que ha contribuido á hacer desaparecer el azúcar. Pero si el enfermo vuelve á tomar farináceos y rebaja su régimen, el resultado es más funesto.

El Sr. Dubousquet-Laborde ha experimentado el *jambul* en cinco enfermos. En oposición á lo que dicen los médicos extranjeros, de que hace desaparecer el azúcar en los diabéticos que se alimentan como todo el mundo, en los tres casos en que le ha dado buenos resultados el *jambul* ha visto que la menor transgresión del régimen hacía reaparecer ó aumentar el azúcar.

En un solo enfermo ha disminuído la cantidad de orina: 1.500 gramos y 1.800 en lugar de 2 litros y medio.

En un comerciante de vinos disminuyó notablemente una sed intensa; pero hay que atender al severo régimen que siguió durante tres ó cuatro semanas.

Bajo la influencia del *jambul*, manteniendo el régimen exclusivo — condición *sine qua non* — desaparecía el azúcar del tercero al quinto día, en las diabetes de mediana intensidad. El azúcar reaparecía en cuanto dejaba de administrarse el medicamento, al que los enfermos se acostumbraban muy rápidamente.

## IV

De la tesis del Dr. Adriano Pic — ex-interno de los hospitales de Lyon — acerca de la intervención quirúrgica en las peritonitis tuberculosas generalizadas y localizadas, traducimos las conclusiones, que dicen así:

I. Para juzgar del valor de cualquier tratamiento de la peritonitis tuberculosa, debemos considerar separadamente su acción, en el niño y en el adulto, en cada una de las formas clínicas.

II. En el adulto, la peritonitis de forma fibrosa, con ó sin derrame, cura á veces por el tratamiento médico y cura más á menudo en el niño. La peritonitis de forma ulcerosa no cura sino excepcionalmente, y únicamente en el niño. La forma granúlita es fatal.

III. La misma intervención quirúrgica no parece hasta el día susceptible de curar sino las formas fibrosas, en particular la variedad ascítica; pero cura esta forma más segura, más rápidamente que el tratamiento médico, y ahorra al enfermo los peligros inmediatos de la ascitis y de sus complicaciones.



IV. Para ser eficaz debe ser precoz la intervención.

V. La intervención que no tiene más que un valor paliativo en la forma ulcerosa supurada, está contraindicada en las formas ulcerosa seca y gránulica. Está contraindicada, aun en la forma ascítica, cuando hay lesiones pulmonares avanzadas, síntomas de tuberculosis intestinal, derrame pleurítico y, por último, fiebre sin causa apreciable, indicio de una generalización inminente.

VI. La asepsia es de rigor en el tratamiento quirúrgico de la peritonitis tuberculosa, como en toda laparotomía.

VII. La oclusión intestinal, en el curso de una peritonitis tuberculosa, es una indicación de urgencia de la laparotomía.

VIII. El método de la punción, seguida del lavado, no se apoya en número suficiente de observaciones para que se pueda apreciar su valor.

IX. La laparotomía obra en la forma ascítica provocando una evolución fibrosa de los tubérculos.

X. Las afecciones de las trompas son la causa más común de las pelviperitonitis tuberculosas; por otra parte, esta inflamación tuberculosa de la pelvis menor puede extenderse a la gran cavidad peritoneal. Por consiguiente, para curar la pelviperitonitis tuberculosa y prevenir la generalización al peritoneo y a toda la economía es necesario quitar los anejos. El punto difícil es diagnosticar la naturaleza tuberculosa de la salpingitis. Sin embargo, hay algunos caracteres que diferencian la salpingitis tuberculosa de las salpingitis inflamatorias crónicas. Ciertamente este diagnóstico rara vez se ha hecho al principio y hay pocos casos en que se haya observado mucho tiempo a los enfermos para poder afirmar la ausencia de toda lesión tuberculosa de otro órgano. Hay algunos en que el proceso tuberculoso ha seguido su curso en otro punto de la economía, especialmente el pulmón, cuando se creía haber obtenido la curación local.

DR. RAMÓN SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

### Salución contra la hiperidrosis de las manos.

(FRANK-SCOTT)

Borato de sosa . . . . .	añ 7,50 gramos.
Ácido salicílico . . . . .	— 2,00 —
— bórico . . . . .	— 2,00 —
Glicerina . . . . .	añ 30,00 —
Alcohol . . . . .	— 30,00 —

Mézclese. — Frótese tres veces al día las manos con este líquido para curar la transpiración exagerada.

### Elixir de cáscara sagrada.

Extracto fluido de cáscara . . . . .	añ 90 gramos.
Glicerina . . . . .	vi gotas
Esencia de naranja . . . . .	ii —
— de canela . . . . .	— 200 gramos.
Alcohol de 90° . . . . .	400 —
Jarabe de azúcar . . . . .	— 400 —
Agua . . . . .	c. s.

H. s. a. para un litro. — Dosis: un vaso de licor después de las comidas contra el estreñimiento habitual.

### Linimento contra las grietas del pezón.

(VINAY)

Aristol . . . . .	4 gramos.
Vaselina líquida . . . . .	20 —

Disuélvase. — Con un pincel empapado en este linimento

se embadurna el pezón después de cada mamada, cuidando de descubrir todas las grietas.

### Lápices y pomada contra la metritis.

(SWICKA)

Aristol . . . . .	10 gramos.
Goma arábica pulverizada . . . . .	90 —

H. s. a. 10 lápices, que deben medir cada uno 4 ó 5 centímetros de longitud y que se emplea en los casos de endometritis, de metritis ulcerosa y de parametritis.

La pomada se compone de:

Aristol . . . . .	4 gramos.
Manteca purificada . . . . .	4 —
Lanolina . . . . .	32 —

Se barniza con esta pomada tapones de goma que se introduce en la vagina.

S.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

#### EXPOSICIÓN

Señora: Al organizar por real decreto de 13 de Mayo de 1862 el servicio médico-forense para los Juzgados de primera instancia, se atendió en la medida de lo posible á una de las más apremiantes necesidades de la Administración de justicia, señalada ya á la consideración de los Poderes públicos por la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855.

Los resultados de tan importante reforma han correspondido y aun superado á las esperanzas que en ella pudieron fundarse por la valiosa y eficaz cooperación que desde entonces presta aquel Cuerpo á la Administración de justicia.

Dificultades de orden puramente económico han hecho imposible mejorar en toda España la situación de esos auxiliares facultativos de los Tribunales, asignándoles dotación decorosa que fuera á un tiempo recompensa y estímulo de sus servicios, y únicamente el Cuerpo médico-forense de Madrid la obtuvo por el real decreto de 26 de Diciembre de 1889 con la refundición de sus plazas y las modestamente retribuidas de las cárceles de partido y correccionales en el Cuerpo denominado de médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria. La dotación señalada á los de Madrid, que en cierto modo los coloca en situación más ventajosa, responde á la mayor suma de trabajo que sobre ellos pesa, acrecentado considerablemente desde el establecimiento del juicio oral, y á la variedad de funciones que se ven obligados á desempeñar, ya individualmente, ya como Corporación consultiva, carácter que les dió el real decreto de 20 de Marzo de 1865.

No es llegado el momento de pensar en una organización definitiva y completa de tan interesante servicio, para colocarlo á la altura que en otras naciones alcanza; pero los adelantos obtenidos con las diferentes disposiciones hasta ahora dictadas, y con la creación de los Laboratorios de Medicina legal, aconsejan persistir en este buen propósito y procurar, por lo menos, que los médicos forenses de Madrid constituyan una Corporación consultiva especial para entender en todos aquellos asuntos que exijan más amplia y completa ilustración que la ordinaria, supliendo ó rectificando las deficiencias de la práctica, y ofreciendo á los Tribunales mayores y más seguras garantías en sus informes técnicos y profesionales.

Tal aspiración, sin embargo, no puede realizarse sin per-



feccionar el actual procedimiento para el ingreso en el Cuerpo, insostenible después de publicado el real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

Admitida hasta ahora la elección en concurso como regla general para la provisión de las vacantes, cree el ministro que suscribe por todo extremo conveniente, para mayor garantía de acierto, que la Sala de gobierno al formar la terna tenga presente el informe de la Corporación misma. Interesada ella más que nadie en mantener su propio prestigio, podrá con innegable competencia aquilatar el mérito profesional de los aspirantes y apreciar el valor de los servicios que hayan prestado, ya en funciones auxiliares de los Tribunales de justicia, ya en el ejercicio de su profesión.

Pero esta reforma interesante del libre concurso debe completarse con otro turno para la oposición, abriendo así paso á todas las aspiraciones y estimulando á la juventud estudiosa, valioso elemento, del cual no cabe prescindir cuando se trata de organizar un Cuerpo que tiene en tan gran parte por base la competencia técnica. Establecidos así los dos turnos alternativos de ingreso, regularizándose el servicio médico-forense y el de sustituciones por medio de un reglamento de régimen interior que la misma Corporación proponga, y fijado su carácter consultivo por modo permanente y bien definido, se habrá logrado en la capital de la Monarquía una organización del servicio médico-forense tan completa como la consienten el adelanto actual de nuestras reformas jurídicas y la situación económica del Estado.

Con el fundamento de estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de Octubre de 1891. — Señora: A L. R. P. de V. M. — *Raimundo Fernández Villaverde*.

#### REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Gracia y Justicia;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El Cuerpo médico-forense de Madrid constará de diez individuos, dos para cada uno de los cinco Juzgados de instrucción, con el haber anual que les está asignado, ó el que en lo sucesivo se les señale en concepto de auxiliares de la Administración de justicia en lo criminal, y con los derechos que les correspondan por los servicios que presten en los Juzgados municipales conforme al Arancel anejo al real decreto de 13 de Mayo de 1862. Deberán también auxiliar á los respectivos Juzgados de primera instancia en todos los asuntos que se sustancien de oficio, quedando para los demás en libertad de acción y sujetos como peritos á las prescripciones de las leyes.

Art. 2.º El Cuerpo médico-forense de Madrid, á tenor de lo dispuesto en el real decreto de 20 de Marzo de 1869, se considerará como Corporación consultiva en toda clase de asuntos médico-legales.

Art. 3.º Como tal Corporación consultiva se subdividirá, para el mejor despacho de los asuntos, en las tres Secciones siguientes:

Primera. De Medicina y Cirugía.

Segunda. De Toxicología y Biología.

Tercera. De Medicina mental y Antropología. Cada Sección se compondrá de tres individuos, según la especial competencia respectiva. El presidente del Cuerpo lo será de las tres Secciones, y tendrá en ellas voto de calidad para dirimir los empates. Las Secciones formularán los dictámenes

sobre los asuntos que les correspondan para someterlos á la deliberación de la Corporación en pleno.

Art. 4.º El Cuerpo médico-forense de esta corte dependerá como hasta ahora del Ministerio de Gracia y Justicia, y funcionará á las inmediatas órdenes y bajo la vigilancia del presidente y de la Sala de gobierno de la Audiencia de Madrid.

Art. 5.º Cada bienio, en los quince primeros días del año judicial, la Corporación elegirá un presidente, un vicepresidente, un secretario y un vicesecretario.

Art. 6.º La misma Corporación redactará dentro del término de dos meses, á contar desde la publicación de este decreto, un proyecto de reglamento para su régimen interior que elevará el presidente para su aprobación al Ministerio de Gracia y Justicia. Entretanto seguirá rigiéndose por el actual reglamento de 14 de Abril de 1866.

Art. 7.º Las vacantes de médicos forenses de los Juzgados de instrucción de Madrid se proveerán alternativamente por concurso y por oposición, una en cada turno. La primera vacante que ocurra después de la publicación del presente decreto se llenará por concurso.

Art. 8.º Para aspirar al concurso se requiere: ser español de estado seglar; haber cumplido veinticinco años; ser doctor ó licenciado en Medicina y Cirugía, con título obtenido en Universidad costeadá por el Estado; haber ejercido la profesión durante ocho años por lo menos; ser de buena conducta moral y profesional; no estar comprendido en ninguno de los casos de incapacidad señalados en el art. 110 de la ley orgánica del Poder judicial.

Art. 9.º El concurso para la provisión de las vacantes que correspondan á este turno se anunciará en la *Gaceta de Madrid* por el presidente de la Audiencia de esta corte. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al ministro de Gracia y Justicia, presentándolas con los documentos necesarios en el Juzgado de instrucción del distrito á que corresponda la vacante dentro del término de veinte días, á contar desde el siguiente al de la publicación del anuncio en la *Gaceta*. El juez de instrucción remitirá las solicitudes con los documentos al presidente de la Audiencia.

Art. 10. La Sala de gobierno de la Audiencia de Madrid, con vista de las solicitudes y documentos recibidos, pedirá informe al Cuerpo médico-forense y elevará al Ministerio de Gracia y Justicia propuesta en terna para la plaza de cuya provisión se trate, acompañando dicho informe y los expedientes personales de todos los aspirantes.

Art. 11. Las vacantes cuya provisión corresponda al turno de oposición se anunciarán también por el presidente de la Audiencia en la forma y términos que se exigen para el concurso en el art. 9.º de este decreto. Recibidas las instancias documentadas, el presidente de la Audiencia las remitirá al del Tribunal de oposiciones, ante el cual han de practicarse los ejercicios que el reglamento determine.

Art. 12. Formarán el Tribunal de oposiciones á las plazas de médicos forenses de Madrid: un magistrado de la Audiencia de Madrid, designado por el ministro de Gracia y Justicia; un individuo de la Real Academia de Medicina, nombrado por la propia Academia; el catedrático de la asignatura de Medicina legal de la Facultad de Medicina de Madrid, y dos médicos forenses de Madrid designados por el ministro á propuesta del Cuerpo. La presidencia corresponderá al magistrado de la Audiencia de Madrid, y el más moderno de los vocales forenses desempeñará las funciones de secretario. El Tribunal, juzgando los ejercicios, elevará al Ministerio, también en forma de terna, su propuesta.

Art. 13. El Cuerpo médico-forense de Madrid formulará á la mayor brevedad posible el proyecto de reglamento para las oposiciones.



Art. 14. Todos los individuos que formen este Cuerpo figurarán en un escalafón que se publicará en la *Gaceta*, comprendiéndose en él á los actuales propietarios por el orden de antigüedad en la posesión de sus cargos, y ocupando los que ingresen después, sea por oposición ó por concurso, los números inferiores, según la fecha en que se hubiesen posesionado.

Art. 15. Cuando las necesidades del servicio lo exijan, á juicio de la Sala de gobierno de la Audiencia de Madrid, el ministro de Gracia y Justicia nombrará médicos forenses sustitutos que reemplacen á los propietarios en ausencias y enfermedades. Su nombramiento se ajustará á las reglas establecidas para los concursos en los artículos 9.º y 10 de este decreto, y su número no podrá exceder del de propietarios.

Art. 16. Los servicios que presten los sustitutos durante cuatro años les servirán de méritos, á juicio del Cuerpo y de la Sala de gobierno, en los concursos para plazas en propiedad á que se refiere el art. 8.º

Art. 17. Los actuales médicos forenses sustitutos continuarán en el desempeño de su cargo, sirviéndoles en iguales términos de mérito para los concursos los servicios que hayan prestado hasta la fecha del presente decreto.

Dado en Palacio á veintidós de Octubre de mil ochocientos noventa y uno. — MARÍA CRISTINA. — El ministro de Gracia y Justicia, *Raimundo Fernández Villaverde*.

(*Gaceta* del 24 de Octubre.)

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 22 de Octubre, autorizando al inspector médico de segunda clase retirado D. Félix Bueno y Chicoy para que fije su residencia en Barcelona.

Real orden de 23 de Octubre, negando la concesión de mayor antigüedad en el grado de médico primero al Sr. González Cossío.

Reales órdenes de igual fecha que la anterior, concediendo el pase á situación de reemplazo al médico mayor señor Arias Gago y al médico primero Sr. Bago y Rubio.

Real orden de 24 de Octubre, concediendo regreso á la Península, con abono del pasaje por cuenta del Estado, al farmacéutico primero de Filipinas Sr. Olea Córdoba.

Real decreto de 28 de Octubre, concediendo el pase á situación de retirado, con el empleo de inspector médico de segunda clase, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 22 de Julio último, á D. Modesto Martínez y Gutiérrez Pacheco.

## MONTEPÍO FACULTATIVO

### SECRETARÍA GENERAL

#### Anuncios de ingreso.

D. Policarpo Lizcano, profesor de Medicina, residente en Madrid, solicita ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 16 de Octubre de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

2

D. Angel Blanco y Paz, profesor de Medicina, residente en

Casar de Talamanca (Guadalajara), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 28 de Octubre de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

3

## CONSULTORIO

### PREGUNTAS

350. Desearía contestasen á la siguiente pregunta: Aprobada la reválida y hecho el depósito para la adquisición del título, aunque sin expedirse éste, ¿se puede ejercer una profesión como la de médico ó veterinario, y, en caso afirmativo, cobrar los servicios prestados, teniendo presente que en la localidad donde esto ocurra no haya otro más autorizado para ejercer? — *W. R.*

351. ¿Á un profesor menor de edad, le es permitido acudir judicialmente para cobrar honorarios de su profesión? En caso negativo, ¿á qué medios puede recurrir? ¿Puede otorgar poderes á un particular un profesor menor de edad para lograr los fines anteriormente anotados? — *M. B. B.*

352. ¿Los Ayuntamientos tienen algún derecho, en virtud del art. 9.º del nuevo reglamento, para imponer al médico titular la obligación de vacunar y revacunar, además de los pobres de beneficencia, á los igualados con dicho profesor? En caso de asistirles ese derecho, ¿de qué manera y forma deberán hacerlo? — *B. R.*

### RESPUESTAS

349. Si el punto en que el enfermo resida no está muy lejano de Alhama y las molestias del viaje no son grandes, le convendrán aquellas aguas en baño y bebida. Á su vuelta debe tomar las de Contrexeville ó Nancles y hacer uso del *ioduro de litio*, del carbonato de litina y de los preparados de cólico. Pasado el dolor, el ejercicio, pues parece más gotoso que reumático el enfermo, por el contexto de la consulta. — *C.*

350. No puede ejercerse la profesión sin poseer el título que para ello autoriza. El tener concluida la carrera, incluso el grado de licenciado, y aun el de haber abonado los gastos del título, no autorizan, según lo dispuesto por la ley, para el ejercicio de la profesión, que requiere indispensablemente el estar en posesión del título expedido por el Ministerio de Fomento.

351. Ejerciendo la profesión con arreglo á las leyes vigentes, puede, en concepto nuestro, reclamar judicialmente los honorarios que se le adeuden, y otorgar poderes á un procurador para que los cobre.

352. Ni por asomo tienen ese derecho los Ayuntamientos, pues las obligaciones del médico para con sus igualados son de la exclusiva competencia de aquél y de éstos. Lo que hay es que el art. 9.º del real decreto de 18 de Agosto último, acerca de la vacunación (publicado en *El Siglo* del 30), parece imponer esa obligación — para lo que no tiene derecho alguno el ministro —, bien que en la segunda parte del mismo explica que eso se refiere á los pobres del partido.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 705,89; mínima, 693,17; temperatura máxima, 15,º1; mínima, 1,º5; vientos dominantes, S., N. y NNE

Los afectos catarrales generalizados se han sostenido en el grado de frecuencia que se indicaba en las anteriores se-



manas, revistiendo la forma de fiebres catarrales, tráqueo-bronquitis febriles y gastro-enteritis catarrales. Los reumatismos musculares y articulares son también más frecuentes, y las fiebres intermitentes han disminuido en número y gravedad. Las anginas tonsilares benignas, las neuralgias y parálisis à frigore y las hidropesías sintomáticas de afectos renales y cardíacos, siguen sosteniéndose en el estado que se venían presentando. En los niños son tenaces las toses sintomáticas de las bronquitis ligeras y de la coqueluche; disminuyen las fiebres eruptivas y la difteria.

## CRONICA

**Fallecimiento.** — El viernes último terminó fatalmente la enfermedad que padecía el antiguo catedrático y académico de número de la Real de Medicina, D. José Seco Baldor, con lo cual ha sufrido nuestra profesión una pérdida dolorosísima, aunque prevista, en razón de la avanzada edad del finado y de su estado valetudinario, que le impedía todo género de ocupaciones científicas y facultativas. Su cadáver ha sido conducido á Laredo, con lucido acompañamiento hasta la estación del ferrocarril, de profesores y representantes de diversas Corporaciones.

**Sociedad Hidrológica.** — Durante al actual año académico, la Sociedad Española de Hidrología médica ha acordado que sus sesiones científicas se celebren los días 15 y 30 de cada mes, á las ocho y media de la noche, en su local, Costanilla de los Angeles, 13, bajo. La entrada es pública.

**Los médicos de Consuegra.** — Sabemos que los médicos de Consuegra D. Federico Armengol, D. José Mínguez, D. Ramón Vázquez y D. Francisco de Fuentes, aunque han tenido la fortuna de salir personalmente ilesos de la inundación de este pueblo, han perdido en ella sus libros y sus instrumentos, es decir, su material de trabajo. Recomendamos á aquellos de nuestros suscritores que se hallen con medios de auxiliar á dichos compañeros, que han perdido además en el desastre sus muebles y recursos, se dirijan á los mismos facilitándoles alguna obra ó instrumento de los que puedan desprenderse en su obsequio. Debemos advertir que dichos señores, ni han percibido ni tienen probabilidades de percibir indemnización alguna, á pesar de los muchos y penosos servicios que han prestado con ocasión de la catástrofe de Consuegra.

**Plazas vacantes.** — La Diputación Provincial de Madrid ha acordado proveer por oposición dos plazas de profesores del Cuerpo médico-farmacéutico de la Beneficencia Provincial, dotadas cada una con el sueldo de 2.000 pesetas anuales. Una de estas plazas corresponde á la sección de Medicina y la otra á la de Oftalmología. Los ejercicios de oposición serán cuatro, y consistirán: el primero, en responder á seis preguntas de toda la carrera; el segundo, en una Memoria escrita durante cinco horas; el tercero, en una historia clínica (en trineca), y el cuarto, en una operación en el cadáver.

Las solicitudes deberán presentarse en la Diputación en el término de treinta días, á contar del 23 del corriente.

**Influencia del número 9.** — El número 9 ejerce, siguiendo los aforismos de Hipócrates, que le consideraba como perfectamente favorable á la salud, innegable influencia. En efecto, Hipócrates dividía la existencia en nueve períodos. Por ejemplo, los dientes aparecen al noveno mes y caen para ser reemplazados por otros á los nueve años, cuando á la infancia sucede la adolescencia. A los diez y ocho años (dos veces nueve) principia la pubertad; á los veintisiete (tres veces nueve) el hombre está en plena edad viril. A los treinta y seis ó cuarenta y cinco años (cuatro ó cinco veces nueve) está al corriente de todos los negocios del mundo y en posesión de toda su fuerza. A los cincuenta y cuatro (seis veces nueve) es ya sabio — si es que ha de serlo algún día. A los sesenta y tres (siete veces nueve) está en el período de su apogeo, y á partir de este momento empieza á declinar. A los setenta y dos (ocho veces nueve) recorre las últimas fases de la etapa final, y por último, á los noventa (diez veces nueve) se aproxima al término de la vida normal.

Claro es que todo esto se refiere á los hombres de su época, pues en la actual á los sesenta y tres años se está achacoso, enfermo ó inútil para todo, salvo excepciones que no constituyen la regla.

**Las medidas sanitarias... en Inglaterra.** — En nueve años, de 1876 á 1884, ha gastado Inglaterra en trabajos de saneamiento || 1.406.250.000 pesetas ||, y en los servicios sanitarios ordinarios || 562.500.000 pesetas || ó sea un total de || 1.968.750.000 pesetas ||. Desde 1875 á 1890, lo gastado en Inglaterra en Sanidad pasa de tres mil millones de pesetas (ya no hay admiraciones que basten para esto). Resultado inmediato de esto ha sido la disminución de la mortalidad, que si de 1866 á 1875 fué, término medio, de 22,19 por 1.000, descendió al 19,08 de 1880 á 1889. Y es que en Inglaterra, país práctico por excelencia, se cree (¡bobería igual!) que la vida humana constituye un capital para el Estado, equivalente, según algunos economistas, á 3.875 pesetas, y como las estadísticas demuestran que con las medidas sanitarias planteadas se han salvado 876.581 vidas, multiplicando ambas cifras se obtiene una cifra superior á los tres mil millones de pesetas que el Estado ha invertido en aquéllas. Así en diez años ha recuperado Inglaterra la suma que ha gastado, sin que en este cálculo figuren para nada las enfermedades evitadas, los dolores ahorrados, etc.

**Para los estudiantes pobres... de Viena.** — Una célebre cantante de ópera, la Sra. Wilt (de Viena), que ha ganado gruesa fortuna durante su carrera artística, ha donado 100.000 florines para la creación de un fondo de socorro destinado á los estudiantes pobres de la Universidad de Gratz. Esta señora se ha suicidado á los sesenta años de edad á causa de no ser correspondida de un estudiante.

**Tratamiento de la endometritis crónica por el ácido bórico.** — Reproducimos de un colega el siguiente de origen inglés:

M. A. Duke (de Dublin) ha obtenido resultados muy satisfactorios tratando los dolores vaginales agudos y crónicos, así como las ulceraciones del cuello uterino, por el ácido bórico. Aplicado el mismo remedio á la endometritis crónica, ha observado que este tratamiento determina más fácilmente que los medios usados ordinariamente (cauterización, etc.).

Para la introducción del polvo bórico en la cavidad uterina, el autor se sirve de un tubo ligeramente curvado y provisto de un estilete que penetra fácilmente en el tubo.

Retirado dicho estilete 5 centímetros de su punta ó extremidad anterior, se llena el espacio vacío que queda, con ácido bórico pulverizado y tamizado. Se desembaraza ó limpia la cavidad uterina de mucosidades con una cucharilla de hierro (hilo de) inventada por el autor, se introduce el tubo en el cuello y empujase el estilete, haciendo de esta suerte penetrar en dicha cavidad una especie de bastoncillo de polvo bórico prensado. Después se espolvorea abundantemente la vagina y mucosa externa del cuello con el mismo agente.

Las sesiones se repiten cada tres ó cuatro días, exigiendo los casos más rebeldes 12 sesiones á lo sumo.

Este medio es simple, fácil y más agradable para las enfermas y el médico que las diferentes pomadas y líquidos usados.

El autor atribuye la acción eficaz del ácido bórico á sus propiedades astringentes y antisépticas, así como á su afinidad con el agua, que impide la hiperhemia de los tejidos (*The B. Medical Journal.*)

**Recepción académica.** — El domingo próximo, 8 de corriente mes, se celebrará en la Real Academia de Medicina, á las dos de su tarde, la recepción del académico electo nuestro compañero D. Carlos María Cortezo, al cual contará á nombre de la Academia también nuestro compañero el Sr. D. Angel Pulido.

Aunque tendremos el gusto y la honra de invitar con peleta en el número próximo á nuestros suscritores de Madrid á este acto, les adelantamos la noticia y la invitación en este número.

**VÉASE** el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

**DOCTORADO DE MEDICINA Y FARMACIA.** — *Apuntes de Química biológica, Análisis química é Historia de la Farmacia* — Sociedad Taquigráfica, Pizarro, 14, 3.º de la calle.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8  
TELÉFONO 552



# ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

En París, Casa J. FERRÉ, F.<sup>o</sup> 102, rue Richelieu, S.<sup>o</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

## BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

### CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid : M. GARCIA.

## HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIASE el nombre y AROUD la firma

## HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.  
INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLORÓSIS.  
PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.  
PRECIO: 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).  
Por Mayor en ESPAÑA : M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan. BARCELONA.

## Apiol de los D<sup>res</sup> Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, *Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia*, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D<sup>res</sup> JORET & HOMOLLE**.

**DOSIS:** 4 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presunta de las reglas.  
**MEDALLAS** en las Exps Univ<sup>es</sup> : LONDRES 1862 — PARIS 1889  
Depósito G<sup>al</sup>, Farmia BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

## JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

(Coca-Teina Analgésica Pausodun)

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy á menudo suficiente. Bajo su influjo, se alejan de más en más los accesos, acabando por desaparecer completamente, sin que de él resulte ningún inconveniente en el estado general. **Dosis:** Una cucharada de las de tomar la sopa, pura ó ligeramente diluida, para los adultos, una cucharada de las de postres para los adolescentes y las personas delicadas. Las señoras pueden hacer uso de ella en cualquier tiempo. Puede repetirse 4 ó 2 veces con 20 minutos de intervalo.

Destinada especialmente á la **JAQUECA NEURÁLGICA**, la **CEREBRINA** ha sido experimentada con buen éxito contra : Neuralgias faciales, Contracciones dolorosas de la cara, Odontalgias, Neuralgias intercostales, Zona, Lumbago, Ciática, Vértigo estomacal, Influenza (trancazo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo. La **CEREBRINA BROMADA** (1 gramo de bromuro alcalino por cada dosis) es preferida contra las Neuralgias Rebeldes y las Neuralgias Dialesicas, (en los Cloróticos, los Neurópatas, y contra todas las formas del Histérico, de la Epilepsia y de la Ataxia). Obra de un modo notable en la *Dismenorrea*.

**CEREBRINA YODADA** (0.25 de Yoduro alcalino por cada dosis) contra las Neuralgias Sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas). — Precios en París : Cerebrina, el frasco de 10 dosis : 5 francos el 1/2 frasco : 3 francos. — Cerebrina Bromada ó Yodada, el frasco : 5 francos. EUG. FOURNIER, Farm. de 1<sup>a</sup> Clase, ex-Interno de los Hospitales, Issy-Paris y en todas las Farmacias.

Las VERDADERAS AGUAS de

## VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración : 8, Boulev<sup>o</sup> Montmartre, PARIS

**CÉLESTINS.** Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

**GRANDE-GRILLE.** Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

**HOPITAL.** Enfermedades del Estómago.

**HAUTERIVE.** Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

## CONTREXÉVILLE

### Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar :

**GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF<sup>des</sup> DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.**

TEMPORADA : 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

### Manantial PAVILLON

Las Personas que conocen las

## PILDORAS DEL DOCTOR

## DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n<sup>o</sup> 608)

### ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

### PURGANTES

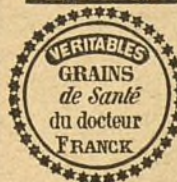
Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm<sup>as</sup> de España,





## MEDICACIÓN ESTRICNINO-FOSFÓREA

CON EL

# TÓNICO NERVIOSO - CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal. . . . .	0,05 gm.	Lactato de manganoso. . . . .	0,02 gm.
— de sosa. . . . .	0,05 —	Sulfato de estricina.. . . .	0,002 —
— de quinina. . . . .	0,01 —	Fósforo puro. . . . .	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 40 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricno-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc. Frasco, 4 pasetas.

Depósito general: Farmacia de su autor, **I. Cera**, Pelayo, 6, Barcelona.

Madrid: Al por mayor, M. García, Capellanes, 4. — Al detall, doctor Blas, calle Hortaleza, 2, y principales farmacias.



Las AGUAS DE PUERTOLLANO, premiadas en varias Exposiciones universales, son las primeras de España entre sus similares, para diabetes sacarina, enfermedades del estómago, infartos del hígado, cólicos del riñón, cálculos biliares y fosfáticos, catarros de la vejiga y de la matriz, leucorrea, desarreglos de la menstruación, anemia y debilidad general. — Su embotellado y encochado se han reformado totalmente. — Se obtienen en todas las mejores farmacias de España y del extranjero, así como dirigiéndose al administrador de estas Aguas en PUERTOLLANO. — Pídase el prospecto. — **Temporada oficial, de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.**

FERROCARRIL, TELÉGRAFO, CORREO Y GUARDIA CIVIL

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, sa icílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, catgut en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## SOBRE LA TRASMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de **una peseta**, en esta Administración.

Ayuntamiento de Madrid

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

**Más de DOS MILLONES**

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## AGUAS

# OXIGENADAS

CASA

**DEL CONTRABANDISTA**

en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Va verde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Alócha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz; San Marcos, 11; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

## PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de éozoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.



APROBADO POR LOS HOSPITALES

# ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA  
De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PÉREZ

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.



## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS  
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍFIS  
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

## INSTITUTO

DE

## Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

### TARIFA

Una ternera vacunifera..	450 pts.
Una pustula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa..	4 —
Un cristal con linfa..	3 —
Por una vacunación á do-	
micilio, llevando la ter-	45 —
nera..	
Por una vacunación á do-	40 —
micilio, con tubo..	
Por una vacunación en el	5 —
Instituto, Valverde, 30.	

Se remiten pedidos á provincias.  
A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32

MADRID

LOS GRANDES PROCESOS MOR-  
BOS POR J. J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares  
Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

## Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

### DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (31 trip °)

## CREMAS FORTIFICANTES

6 EMULSIONES DE ACEITE PURO  
DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, yoduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa. Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de hígado de bacalao puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, salol, sulfonal, sozoiodol, clorhidrato de oresa, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoueras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.



Ayuntamiento de Madrid